



## **EL EFECTO BUMERAN**

### **CAPÍTULO 5**

#### **¿Era yo adulto?**

Si me estoy parado a este periodo para abordar a este nuevo capítulo, está porque me parece que fue a este momento que comencé a entrar en la fase adulta.

Como cada uno, sin embargo, más a menudo yo iba a sufrir mi vida que iba a controlarla. Yo iba a dejar detrás de mí todo el potencial adquirido en la infancia y en la adolescencia, para ponerlo en aplicación.

¿Era yo adulto? ¿Un día me volvió adulto? Yo iba sin embargo a representar el papel y a asumir las responsabilidades. Aunque he percibido un muy buen salario durante varios años, llegué al ejército como la mayoría llegaba allí, es decir, pelado.

¡Me habría mucho gustado ser en los comandos paracaidistas, mucho marchar, correr, por fin vivir! Acuérdate de mi insaciable necesidad de vivir cuando era niño, hasta el punto que para mí dormir era igual a morir. ¡Y bien no! Se me había destinado en un regimiento del "Tren" a Monthéry, es decir, en los transportes de tropa o materiales, con camiones asmáticos. Si sólo habían podido circular a más de ciento cincuenta kilómetros por hora, como yo podía hacerlo en las pendientes con mi vieja "Aronde" (Automóvil Simca de los años de 1950)... Si aún habríamos hecho grandes marchas o cosas útilmente gloriosas... ¡Pero no! ¡Nada de todo eso! Entonces, como yo no podía dar en el útil, hice en el nocivo.

Yo tenía la imagen de algunos falsos permisos de Gilbert, mío cuñado, algunas "hazañas" del mismo estilo de Jean-Claude, hice pues peor que ellos. Desde la mía llegada, empecé de ser contestatario. ¡Oh! No delante de los suboficiales, pero por superchería, gozaba de hacer el contrario del reglamento. Hice así tan bien escaparme varias veces a la semana, que me hice poner en descanso en habitación por un amigo de la enfermería. Durante estas horas de "descanso", en las narices de mi subteniente que no estaba víctima, yo iba casi cada día, hacer muy largos entrenamientos de carrera a campo traviesa o de bici, que me conducían a menudo hasta al borde de la pista de carrera automovilística. A la hora del informe, mi distinguido subteniente se encolerizaba mucho, me prometiendo a menudo, de cogerme con las manos en la masa, pero yo escapaba siempre in extremis a sus intervenciones. Según mis tests psicotécnicos y de las necesidades en suboficiales en mi regimiento definitivo, él no pudo mismo tener el placer de prohibir me a eso grado, aunque me hizo saber que me hube tomado la nota la más baja que era permiso a él de hacer.

Mis fanfarronadas no tenían límites cuyo yo era estúpidamente orgulloso. Yo era tanto más así que después de haber sido nombrado al grado de sargento de caballería, a saber sargento, fui trasladado al cuartel Reuilly en París, en un regimiento de servicio postal militar, como responsable en segundo del servicio del garaje. Es en este regimiento que viví además, mí sola entera fin de semana en los cuarteles militares, de toda la duración del mío servicio. Debe decirse que al final de la semana anterior, había sugerido a mi comandante en jefe que me negó mi permiso, que me iré con o sin su aprobación. No apreció realmente que pusiera en práctica mis palabras, y aunque él no me había prometido nada en retorno, me dio todavía un regalo de diez días de parada simple, para ausencia ilegal un día de grandes maniobras.

Mi insumisión y mis fanfarronadas podían conducirme en un extremo como en otro. Es así que mientras mi estancia en este cuartel, preparé una emboscada que considero todavía hoy haber sido justificada, en contra de mi sargento del garaje y su homólogo de las cocinas. Uno se servía de las piezas del ejército para mantener su vehículo personal y a menudo esos de sus amigos, igual que el otro hacía casi abiertamente comercio de los productos alimenticios, en detrimento de la comida de los soldados.

La emboscada que tendí a ellos entonces, fracasó después de este famoso permiso que no está permitido que he venido a hablar contigo y quizás también al hecho de que había hablado demasiado sobre mis intenciones, entonces esa persona tenía interés de que el caso se ruidó en las instancias superiores. Por lo tanto me trasladaron por medida de "disciplina" en un cuartel del OTAN en Fontainebleau. Un palacio, un sueño, una vida en un castillo... Sin demasiado extenderme sobre detalles que no tienen nada de muy glorioso, celebré la "quilla", el mismo día y con todos mis amigos americanos, que celebraban su salida de Francia, el 28 de febrero de 1967. ¡¡oh! ¡Nuestra cabeza al día siguiente!

Debo sin embargo especificar para que no se equivoca, que detrás de este velo, este artificio de mí mismo, había el cuyo un autor quien me gustó mucho decía: "Se encontramos solo" de Jacques Brel. A menudo fue éste, aunque tenía siempre la actitud opuesta. Solo, en alguna parte de mi corazón, lo era, aunque yo pretendía probarme el contrario por esta forma de remolino que vivía para convencerme de que existía.

Con el final de mi servicio militar, esta soledad interior que también se hizo más pesado, porque me llevó de vuelta a mi trabajo de factor en la oficina donde lo había dejado.

Si me integré un poco mejor esta segunda vez, no estuvo sin embargo debido a la mejora del ambiente, pero bien más debido a mi deplorable adaptación a las depravaciones de este mundo. Por desgracia es a menudo la progresión de muchos.

Desde que comencé a escribir, me interrogaba a veces, porqué aún no le hablaba de Michel, a mi mejor amigo de la infancia. Tenía algunos años menos de mí, pero fue sin embargo a menudo una referencia para mí, como pudo ser igualmente el mío hermano. Tuvo sin embargo una profunda diferencia entre esos dos tipos de referencias. Creo que siempre elegí de seguir las malas imágenes que podía darme Jean-Claude, mismo si tenía como cada uno, muchas buenas, en cuanto a Michel, no creo que representaba muchas direcciones malas en su sinceridad aún infantil. Creo que vivía una sana fe en Cristo, al menos durante el período donde nos conocemos lo más, y en mi opinión, esto explica todo. En la primavera de 1967, mientras que no nos encontramos ya más mucho, iba a ser sin saberlo, a la origina del viraje que iba entonces a tomar mi vida.

Tenía un primo más viejo que él de una decena de años, que vivía en París. En su adolescencia, este primo Guy, varias veces vino a pasar unos días de vacaciones a su tío y tía, nuestros vecinos carniceros. Él entonces había empezado a hacer rallyes por carreteras con un coche Peugeot 403 convertible, y luego se convirtió en un piloto profesional en la escudería NSU. Él también fue originalmente sin duda un poco de mi pasión por las carreras automovilísticas, que fue creciendo durante varios años. Si busco un poco en mí, esta pasión debería ser embrionario desde 1960, el año donde tuvimos la oportunidad de ir por la primera vez en las 24 horas de le Mans con papá. Yo estaba ido a su casa un par de veces para encontrar le, pero él era siempre de aquí para allá. Su esposa le hizo parte de mi visita, y nos quedamos allí. No me atrevía demasiado llamar le, por miedo a parecer inoportuno, pero durante el mes de junio de 67, que lo llamé otra vez al azar. Lo que no fue mi sorpresa cuando me hizo parte de un anuncio que dos de sus amigos habían hecho publicar en la revista "Escape" reclamando un piloto, y que propuso a mí para ir a verlos en Rennes, de parte de él. No me lo pensé a dos veces, no fui a trabajar ese día y tomó la dirección de Rennes, el corazón lleno de alegría. Fui muy bien recibido por ambos carroceros de profesión, que habían establecido un pequeño escudería de carreras. La fórmula 3 estaba entonces en sus primeros balbucesos. Ya habían corrido los anteriores años y se fueron cada uno reconstruido su coche ese año. Me ofrecieron por lo tanto poner a mi disposición su primer logro y después de recibir mi licencia, empezar de correr el 15 de julio en le Mans. No siendo totalmente ignorante del trabajo de carroceros, debido a la reparación de la Panhard, entre otras cosas, me tomaban como aprendiz con ellos, lo que permite considerar un equipo cohesivo.

Cierto que me sería mejor visto en un coche cubierto que en este pequeño cigarro verde, pero mercado cerrado! Yo era sólo a tres meses de la mía mayoría de edad, veintiuno años en este época, no sería así un problema, pensaba, que una formalidad ante mis padres para obtener su autorización necesaria para la solicitud de ficha.

Creo que lo pequeño coche Dauphine que yo había bien mejorado unos meses antes con un motor de 1093 cm<sup>3</sup>, no fue a toda pastilla, pero volando. Según mi costumbre y también las palabras de un amigo de Lyon, ella debía ir, el pie en el faro derecho. Yo estaba convencido entonces, de que todo iba a seguir, aunque eso me parecí tan inesperado. Como si la cosa era demasiado buena para ser verdad.

Por lo tanto inmediatamente retorné en París, di mi renuncia al oficio de correo y llegó bastante tarde en la noche en casa de mis padres. Al momento donde he cruzado el umbral de la casa, se cayó todo mi entusiasmo: no había pensado cómo presentar a ellos la cosa...

Debe decirse de antemano, para aquellos que no vivieron esos años allí, o de demasiado lejos para recordarse que las temporadas de fórmula 1 sesenta y seis, pero especialmente sesenta y siete fueron marcados por la desaparición de tantos pilotos, que la opinión pública empezó a conmoverse. Llegué por lo tanto a mis padres, a la noche, anunciar a ellos que debía salir de una situación estable en la que yo mismo había tomado parte hacía casi siete años para entrar en lo desconocido y lo más importante, de arriesgar mi vida cada día: entienda que no fui muy orgulloso en este momento! Sin duda a mi costumbre, mantuve una actitud desenvuelta y sonriente, pero creo recordarme que mis explicaciones no fueron mucho más lejos que un lamentable balbuceo.

Después de un tiempo de reflexión, un muy pequeño tiempo, habiendo muy bien ellos mismo la relación del escalafón directo fórmula 3, formula 1, me hicieron comprender que querían bien todo para mí, absolutamente todo, excepto tener mi muerte sobre su conciencia. Seguro que habían muy extensamente anticipado una carrera que habría quizás nunca existido, pero era irrevocablemente: Por hacer mi solicitud de ficha, esperaré hasta mi mayoría de edad.

Sin duda fue la segunda ducha de mi vida después de aquélla de este pequeño cura con nariz pellizcada. Como la primera vez me quedé sin fuerza, ni siquiera decirlo a mis amigos para un día de mi desertión. Debido a mi prisa excesiva, no tenía más trabajo, voló mi entusiasmo por un momento, y me encontré frente a las duras realidades de la vida. Me parece que hasta este día, había vivido como pendiente inconsciente e inesperada de esta suerte, pero mientras que la había dejado pase: ¿Que me quedaba como esperanza? ¡Nada!

En mi pueblo yo afortunadamente tenía una novia cuyos padres restauraban sillas con paja y de rejilla. Yo me aferré un poco a ellos, que eran muy bonitos y ayudé ellos en sus tareas para pasarme el tiempo. Mis padres no me abandoné tampoco y yo hice así la mampostería para ellos, mecánica para otros, un poco de bici, algunas carreras, en una palabra, nada lo suficiente para dar una motivación concreta. Yo busqué bien un trabajo de escritorio, pensando que mi experiencia estaba útil, pero yo no tenía ningún instrucción realmente eficaces.

Fue en este tiempo que oí acerca de cursos de formación profesional para adultos, para aquéllos pasé la prueba durante el cual se me propuso un cursillo de Ajustador mecánico. Esta sola palabra de "mecánico", en el momento fue suficiente para ocultar a mis ojos, todas las demás características adjunta a esta formación. Una cosa me saltó sin embargo a la vista, la posibilidad de un curso de primer grado seguido de uno del segundo grado y después lo tercero. Mi pregunta en esta carrera tuvo una respuesta bastante negativa, pero no tenía prohibiciones reales, si no de un intervalo de menos de un año entre dos cursillos. El nivel alcanzado fue casi igual a título de enseñanza secundaria más dos años, si tenía que ir hasta el final. Sabía que para conseguir el compromiso sería severo, pero así como lo más grande de los viajes comienza siempre por un primer paso, acepté este primer cursillo. A partir de este momento, aunque yo tenía sólo educación secundaria tan miserable, tenía dos esperanzas, dos objetivos anclados en mí, que eran en realidad sólo uno:

(1) Seré diseñador industrial proyectista.

(2) Como yo no había podido hacer carreras, cuando tuve la oportunidad, yo les pagaré yo mismo.

Desde entonces, fue para mí como mi proyecto de hacer ciento cuatro veinte kilómetros en bicicleta, a un poco más de catorce años. Tuve la firme esperanza en eso, la fe. Y Dios lo permite.

Una sorpresa me esperaba sin embargo, porque cuando yo mismo comprendí lo que era la profesión de ajustador mecánico, realmente tuve la impresión de estar caído en una emboscada. Yo había retenido sólo la palabra mecánico, pero habría hecho mejor para conservar ajustador. Era sin duda mejor que simple ajustador, porque el cursillo fue más completo con muchas diferentes máquinas herramienta, pero como para mí, mecánico significaba mecánico automóvil, yo tenía todo falso. Los dados estaban lanzados, era demasiado tarde para volver hacia atrás, estuve así ocho meses en el centro de FPA de Orléans Olivet para esta formación.

Me mejoraba también en otros ámbitos, ya que al volante conducía cada vez más rápidamente, en técnicas de pilotaje que se afinaban. La reglamentación de velocidad no estaba aún en vigor, sino no iba a tardar en pasarlo a ser. Yo tomaba las carreteras para una pista de velocidad y respetaba todas las normas de seguridad, excepto por supuesto las limitaciones de velocidad. Me imaginaba además, que todo el mundo estaba como yo, y esto me he ganado obviamente algunos contratiempos. Gracias a Dios nunca tuve accidentes muy graves hasta el punto que haya muertos.

Igualmente yo iba cada vez más a los bailes del sábado a noche, para buscar la buena "fortuna". Se no hablaba todavía demasiado de los cabarets o club nocturnos en mi región. Por mi parte no tardé en encontrarla la buena suerte, pero eso iba a ser el principio de un largo calvario de diecisiete años para mí y para ella, sin olvidar los más desafortunados, nos dos hijos que nacieron de nuestra unión.

Ella estaba empleada en la misma empresa que mis padres, y poco tiempo ante nuestro primero encontré, la había divisado llegando a la estación después de su trabajo. Ciertamente que no me había dejado indiferente, sino nada se estaría tramado entre nosotros, si no la había encontrado unos días más tarde, al baile de los Reyes, en este inicio de año sesenta y ocho. Simpatizamos inmediatamente y fuimos un poco más lejos igual que rápido, pero hasta aquí, tenía nada de anormal para lo que viví en este tiempo. Hacia el inicio de abril, pienso, me anunció que era embarazada. No dije entonces "Aleluya", porque a esta época, nunca se me ha ocurrido esta idea, pero fui feliz. Yo iba a tener un niño y, en alguna parte, era un maravilloso regalo después de mis paperas que había cogido unos años antes. Yo estaba absolutamente no desencantado de dejar el celibato, y tomé este feliz suceso con bonhomía, convencido que yo necesitaba tales circunstancias para decidirme sobre una u otra de mis conquistas, eso es todo. El destino era caído sobre "Annette", la fecha del casamiento fue así parado inmediatamente o casi.

Algunas semanas pasaron en este sereno ambiente, durante las cuales hice el conocimiento de mi futura familia política y algunas de sus amigas cuyo una de mi pueblo, a la boda de la cuál fuimos invitados. A la cena Annette se tomó de náuseas. Yo había visto ya a mi hermana dos veces embarazada y mi cuñada una vez, pues no me alarmé de este pequeño molesto detalle, aunque, mal que bien, intenté ayudarla. Las horas pasaban y el ambiente se calentaba. Como cada uno Annette estaba en la alegría, cuando, súbitamente, una frenética envidia de saltar, se arrebató de ella. Me opuse a eso a causa de su situación, sino no tomé nada en cuenta. Quise razonarla, pero continuó... A la mañana hizo un aborto espontáneo.

Para mí, fue un choque severo, una introversión. Inmediatamente me di cuenta de que había estado muy enamorado físicamente, pero no la quería absolutamente de un amor verdadero y sincero para vivir y construir la vida con ella. De hecho teníamos ningún punto en común, ninguna aspiración común, esto no era posible: Yo necesitaba romper! Yo siempre había temido el sufrimiento de los demás, y allí, más que para quedar un cara a cara, para informarla de mis intenciones, por cobardía, para no ser confrontado con sus acusaciones, entonces cometí el error de escribir mi decisión. Unas noches después, llegó a casa con lágrimas, visiblemente desesperada. Yo estaba ya muy débil ante su confusión cuando mi familia interpretando mi actitud hacia ella como una simple desilusión, una simple falta de perdón, pensando hacer bien, se unió a su posición.

Esta chica cuyo padre era alcohólico a muy alto nivel, tenía padres envejecidos y casi indigentes. Vivía con ellos en una casa que tenía aspecto de tugurios en el informe de su entorno inmediato. Ciertamente tuve remordimiento para nosotros dos, pero debido a su vida de rechazo, esta desgracia diaria que vivió desde muchos años, yo sentí que no tenía el derecho de rechazarla más lejos. Creí entonces que si la dejé, teniendo en cuenta de la imagen que tenía de los hombres a través de su padre, ella no se repondrá. No pude entonces me permitirlo, y en la desesperación, como por sacrificio, me dejo combiar, digo que sí. Éramos a un mes del 22 de junio de 1968.

Durante las cuatro semanas que nos separaban del fatídico día, pensé que iba a ocurrir un cambio. ¿Esto no era posible, ya que algo sucedería? Un terremoto, ¿qué sé yo? Según pasaba el tiempo, más me encontré atrapada, creció más mi ansiedad, pero no pasó nada. Nada, sino este día fatídico inexorablemente se acercaba... Y aconteció!

Para mí fue "El día lo más largo", como en la película del mismo nombre, un día que no se terminó nunca. Un día sin sol! Una noche sin luna! A pesar de las sonrisas que yo intenté hacer con respecto a cada uno por fin de no estropear la alegría a ellos, angustia estaba en lo más profundo de mi corazón, implacable, inexorable...

Luego hubo un día siguiente, y después, a los dos días...

Ayudó con todas estas buenas ideas «del mayo de 1968», me las arreglé para convencerme de que me será suficiente ser conciliador y lleno de buena voluntad para alcanzar la felicidad. Ciertamente que yo no conocía la palabra de sabiduría que habría podido obtener en la lectura de la Santa Biblia (1 Corintios 13 - 1): Si yo hablara lenguas humanas y angélicas, pero no tengo amor, he llegado a ser como metal que resuena o címbalo que retiñe.//

Yo estaba con toda mi buena voluntad humana, este metal, este címbalo que retiñe. Puse diecisiete años antes de capitular, diecisiete años de sufrimiento para uno y otro. Diecisiete años para ver a dónde conduce la buena voluntad del hombre que se confía en el hombre, en él mismo. Es en su vanidad humana que se cree evolucionado.

Todo no iba a ser obviamente tan negativo, como la declaración del fallo final que yo estoy describiendo, porque nos metimos un montón de buena voluntad de parte y otra. ¡Sólo ya está! Cuando uno estaba haciendo un esfuerzo en el sentido de que pensó bueno para el otro, el otro **NUNCA** recibía como bueno para él.

¿Sin duda Annette me querría? ¿Sin duda la volví extremadamente infeliz por mi comportamiento, por su incompreensión de yo y tal vez de ella misma? Creo que en cualquier caso, ella culpabilizó a

menudo, pensando que no estaba a la altura. ¡Oh! A la altura, al igual que yo, no arriesgaba de estar a la altura, y lo comprendo aun mucho mejor hoy que ayer. No quise rechazarla, pensando que no podría reponerse de eso, que definitivamente rechazará a los hombres, debido a la imagen tenía en el momento de su padre. Era verdadero según un razonamiento humano, porque sujetos de complejos, ella tenía y tenía todavía, pero les aseguro en su lugar que yo habría tenido sin duda más que ella. Solamente, al igual que yo, dije, ella no puso su confianza en Dios. Fue allí la nuestra más grande error, mismo quizá la única.

Que Dios la bendiga, porque creo que él quiere que nos bendiga a todos. Lo que Él no quiere, para proteger nos del orgullo, es que lo hagamos por nosotros mismos. Él lo hace por amor por nosotros, porque él es amor. Para nosotros, incluso el amor puede convertirse en una trampa, pero volveremos allí conjuntos si Dios lo quiere.

La vida continuó inexorablemente con sus buenos y sus malos lados. En las semanas que siguieron completé mi cursillo de ajustador mecánico de brillante manera y fue contratado por este motivo, como Ajustador con máquinas herramientas a treinta kilómetros de mis padres. Nos alquilamos por alojar nos, un pequeño piso amueblado en el pueblo de Condé-sur-Huisne, situado en mitad del camino entre mi trabajo y el de Annette. Estábamos, me parece, la imagen de la pareja estándar, incluso si todas las incomprensiones recíprocas salieron rápidamente. ¿En qué joven pareja, no aparecen estas incomprensiones?

Mi salario no era de lo más fantasiosos y nuestras distracciones no eran numerosas. Hice todavía unas carreras, pero rápidamente me di cuenta que mi entrenamiento dejaba bastante que desear. Se volvió en cada vez menos compatible con mis otras motivaciones, especialmente como Annette estaba embarazada de nuevo y vivía muy difícilmente este nuevo embarazo. Al inicio de sesenta y nueve, no reanudó sollicitación de ficha y renunció a esta pasión que fue derrocada por otras.

Yo estaba ajustador con maquina herramientas, pero orgulloso de serlo, porque este estaba para mí el primer escalón del podio que me conduciría al éxito. Quizás estaba un poco demasiado orgulloso y eso me jugaría unas jugarretas. Yo estaba trabajando con dos colegas, mucho más experimentados que yo, pero no me escondía de ellos, del plan de carrera que me atrajo a mí y a quien estaba trabajando sin descanso todas las fines de tardes y especialmente todas las noches. Más pasaron los meses, y inconscientemente, más percibí que el más viejo de los dos era como una amenaza para mí, pero con mi ingenuidad en aquel momento, no tomé eso por advertencia. Yo no tenía ninguna intención de interferir en la jerarquía de esta compañía, pero era lo que percibía probable como peligroso para su carrera, es decir que yo estaba el hombre para derribar.

Había seis meses que estuve trabajando en esta compañía, y aunque no era el más experto en mi trabajo, me parece que hasta entonces, no me consideraban muy mal. Este hombre, que hacía las veces de líder del equipo, comenzó un día de poner orden en el taller y por casualidad encontró una gama de perforadores a mano sirviendo más larga desde que sustituyó los perforadores para máquina. Amablemente me les propuso, y en mi ingenuidad, casi eso me halagó. Yo le consideré en esto como un jefe de la compañía, les acepté con muchas gratitud a él, sin darme cuenta de que esto fue hecho fuera de cualquier legalidad. Unos días más tarde, para una futilidad cuyo no tengo ningún memoria, me expulsaron como un desaseado, como un ladrón. Yo estaba caído en la trampa a aceptar este "regalo" envenenado, así no tenía ningún trabajo.

Unos días más tarde, Annette en baja por enfermedad y yo despedido, así que dejamos nuestra vivienda que se convirtió en inútil y costosa. Nos instalamos en la pequeña casa que había servido de taller cerca de la casa de mis padres, y que entretanto que yo había pues renovado. Esto ayudó a Annette para beneficiar de la proximidad de mis padres para el resto de su muy difícil embarazo, su madre no teniendo la salud para ayudarla y su vivienda siendo demasiado pequeña para considerar tal solución. Mis suegros fueron sin embargo afortunados en este tiempo, que se asignó a ellos por los municipales servicios, un hermoso pequeño pabellón en el cual toda la familia se atareó feliz a la mudanza. Ambos de su hermosa casita en un hermoso jardín, se regocijaron cuando se empeoró la salud de su madre. Desde que la conocía, me daba cuenta bien de que no andaba normalmente, un poco como una persona ebria, mientras que ella no bebía nada. Ella sufría de insoportables dolor de cabeza y fue hospitalizada debido a la hipertensión excesiva, de veintiocho, treinta. El doctor nos decía sin embargo que no estaba tan enferma que daba a entender, que interpretó a comedia, que sus pérdidas de equilibrio eran sólo simulación y la necesidad de alentarla a caminar más. Nosotros que éramos jóvenes y confiados en la medicina, le creímos y con todo el respeto que teníamos para una madre, cada vez que tuvimos la oportunidad, fuimos por supuesto en este sentido, con el fin de "estimularla". En una tarde de junio sesenta y nueve, pasamos para visitarla en el hospital, pero dado su estado, no nos arriesgamos de ningún manera de proporcionar este género "de estímulo" que creíamos justos. A la mañana siguiente cuando regresamos, era fallecida de un tumor cerebral. Había

exhalado, sin ni siquiera la presencia de un ser querido en su cabecera. Éramos uno y otro muy angustiada.

Ambos experimentamos profundo resentimiento sobre este hombre que obviamente conocía la situación, y que lo había ocultado a nosotros. No sé qué le había llevado a hacernos despiadado hacia esta mujer, esta mamá que amábamos mucho. Los remordimientos de nuestro error aumentaron nuestro dolor y, en particular la de Annette, pero también de mi suegro. Creo que él culpabilizó más su estado de completa dependencia alcohol para lo cual lo trataron y entonces se sintió capaz de quedarse solo en casa. Ocho o quince días más tarde, esta culpa le habiendo conducido a beber más, debíamos rendir nos a la evidencia. Annette estaba a unas semanas del parto, incapaz de bastarse a si mismo desde mucho tiempo, una carga como la supervisión de su padre estaba imposible y decidimos poner le en casas de retiro.

La época de los dolores y del alivio estaba llegado por ella. 29 de julio de 1969, día memorable durante el cual el hombre puso el primer pie sobre la luna, y nació mi primer hijo. Su madre quiso llamarlo Samuel, su padre Igor, privilegio fue entregado a la mamá. Era un hermoso bebé bien peludo, también moreno como sus padres, que rápidamente nos acostumbramos a viajar. Quince días después de su nacimiento, ya tomaba su primera bocanada de aire fresco del mar en la playa de Portivy, cerca de Quiberon donde nos estrenábamos con mis padres su remolque apuesto nuevo, que habían comprado vacío y que habíamos equipada con mi padre.

¿A través de mi relato, quizá no percibe usted que mis actividades comenzaban a ser excesivo? Si se tuvo en efecto que la instalación de esta caravana además de todos los eventos que teníamos para vivir unos meses, mudanzas, muertes, nacimiento, habría sido concebible. Desde mi despido del Ajustador trabajé sin embargo sesenta horas semanales en un puesto de preparador en Calderería y restauraba vehículos dañados, para adquirir autos recientes que no tenía los medios para comprar en buenas condiciones. En poco más de un año, yo estaba a mi segundo coche, y por el otro lado, siempre continuaba cursos por correspondencia. No necesita decir que mis días estaban repletos.

Un poco más de un año se fue transcurrido desde el lanzamiento de mi primer cursillo y según la programación que me había propuesto, en septiembre u octubre de 1969 comencé un segundo cursillo de diseñador industrial de ejecución, siempre en Orleans. Me encontré entonces en los países del conocimiento, un pie levantado esta vez sobre el segundo escalón del podio. Trabajé de nuevo con perseverancia, sin producir sin embargo la cantidad de trabajo que algunos proveyeron, porque el éxito comenzó a ser familiar para mí. Siempre había tenido una predisposición natural para el diseño industrial, lo que me permitió de dejar también brillantemente durante la primera vez y por consecuencia encontrar un trabajo inmediatamente después de mi salida de cursillo. El trabajo fluyó en esta época y aunque no tenía experiencia del gabinete de estudios, después de varios meses de interino en París, me encontré promovido a tres niveles por encima de mi diploma, es decir diseñador de estudios dos. Obviamente nos habíamos mudado y estábamos venidos a habitar un pequeño amueblado dos habitaciones, calle de Bagnolet, en el distrito XX. Era muy pequeña este dos habitaciones más cocina, era solo de veintiún metros cuadrados de espacio habitable, pero daba a algo un jardín público de la calle de los pirineos y representaba casi la campaña en París. Nos fue rendido más aún pequeño que tuvimos necesidad en este período, de albergar a mi suegro, seis meses al año. Habíamos intentado poner le en residencia de ancianos, pero tras unas semanas de vida pacífica, la tentación del alcohol se manifestó de nuevo. Él era muy desdichado de eso, pero en cuanto a cualquier persona que llega a estos extremos, estaba más fuerte que él. Mientras él estaba bebiendo solo y volvía a su habitación, no habíamos tenido demasiados problemas. Los verdaderos problemas comenzaron cuando él había atraído unos otros a hacer lo mismo, entonces, de residencias de ancianos en hospicios, terminamos por optar por la solución de tomarlo cada uno por turno.

Me había siempre parecido que eso era una finalidad normal. Quedó así con nos seis meses por año, hasta su fallecimiento e, 1977. Durante este periodo, y a pesar de su desventura debido a su problema de alcohol, me dio un gran número de consejos en albañilería que puse en práctica a la casa de mis padres. Fue de hecho un muy buen albañil antes de caer en la enfermedad debido a la bebida. Fue muy agradable, muy tranquilo, para quienes los únicos temas de conversación eran la guerra donde había sido tomado preso y la mampostería. Tenía un nombre hebreo, Lazare. No sé si estaba relacionado con el sufrimiento que parece que él había sufrido, porque la condición humana no le había respetado. Él bebió por indudablemente, pero como un eslogan dijo hace unos años: «los padres beben, los niños pagan el pato»! Perteneció a estos niños que tenían notablemente más pagado et pato que otros. En su juventud, de hecho a menudo tuvo que dormir con el cuchillo bajo la almohada para proteger a su madre y él mismo, de los excesos de iras éticas de su propio padre. Así tendré cuidado bien juzgarle, yo que tuve la casualidad de tener mucho, mucho mejor.

En este pequeños dos habitaciones, tuvimos así poco espacio, pero nuestro bebé Samuel crecía bien y esto estaba el principal. Tanto había sido moreno al nacimiento, que tanto se convirtió entonces en

rubio. Una cosa no cambió, era siempre tan lindo! Podríamos decir que en este momento, éramos una familia casi normal. Por supuesto tenía altos y bajo natural, pero nada de anormal!

¿Era yo todavía un poco según Dios? ¿Todavía un poco según Él? Creo que un poco, hasta este periodo. Tenía ya muchos años que no quería admitirlo, muchos años que yo blasfemaba, que rechazaba de Dios y todas las religiones a las cuales Le asimilaba. Seguía siendo sin embargo una pequeña parte, una muy pequeña parte de mí que todavía se aferraba a Él, que siguió respetando sus mandamientos, sus preceptos, aunque ya, algunas de mis acciones me llevaron a algunos desordenes.

Creo que por allí, en ese momento Dios me tendía aún la mano antes de dejarme ir dónde yo querría. (Hebreos 3 - 7/8) nos dice: Por lo cual, como dice el Espíritu Santo: SI OIS HOY SU VOZ, NO ENDUREZCAIS VUESTROS CORAZONES, COMO EN LA PROVOCACION, COMO EN EL DIA DE LA PRUEBA EN EL DESIERTO.//

Yo estaba ya en el desierto espiritual, endurecí mi corazón y comencé de vivir según mis preceptos. Pero déjame decirles todavía este verso que refleja lo que más tarde pasaría a causa precisamente de mi negativa a seguir los preceptos de Dios. (Deuteronomio 28-28/29) Te herirá el SEÑOR con locura, con ceguera y con turbación de corazón; y andarás a tientas a mediodía como el ciego anda a tientas en la oscuridad, y no serás prosperado en tus caminos; más bien serás oprimido y robado continuamente, sin que nadie te salve.//

Miramos juntos cómo entonces endurecí mi corazón a los preceptos de Dios, y cómo así me caí en la ceguera.

Recientemente contratando en esta función de diseñador, sólo tenía pocas vacaciones que tomar para este años sesenta diez. Mis padres yendo de vacaciones en Bretaña a Portivy, Annette fue con ellos para dar tiempo de aire libre a Samuel. Hubo en eso nada más natural, pero para mí que quedé solo en París, eso lamentablemente iba a ser mi primera oportunidad de adulterio. Una oportunidad de caída además a todos en que los demás y caí dentro. No caí además por casualidad, sino porque en los días anteriores que esperaba en este gran momento de la libertad, para lo cual había correctamente provocado, y la salida de Annette y el acto en sí mismo.

Me doy cuenta por supuesto que se volcaron las cosas para mí en este momento. Por este acto, me había vuelto a los ojos de Dios, este niño que quería vivir según sus leyes, sus propios preceptos, en los cuales Él iba a le dejar hundirse. Yo no quise por mi parte nada más respetar de lo que había hasta entonces recibido de Él, y para ser cegados, que yo iba a ser. ¿Por cuál otro recurso el Señor habría podido traerme un día a acercarme de Él? ¿Si Él no me había dejado hundirme suficiente, cómo algún día habría podido yo tener suficiente adversidad para abrirme los ojos sobre la utilidad de seguir sus preceptos? Pero no vamos demasiado rápido!

El primer evento que marcó esta ceguera, llegó entre dos empleos interinos. Yo hojeaba los anuncios por palabras, cuando deje desafiado por este tipo de propuesta trapacero, "de hacerle millonario rápidamente". La misma tarde, yo saltó en el metro y procedió a la Conferencia anunciada. En la veintena de nuevos que estábamos allí, muy pocos cayeron en el propuesto del sistema bola de nieve, muy bien conocido y prohibido. Sólo vi del azul por mi parte, y encontré mismo a los contradictores bien tontos de no saber aprovechar la oportunidad de un sistema prohibido, que aportaba la posibilidad de convertirse en rico rápidamente en toda legalidad. Me zambullí de cabeza en él! Por desgracia para mí, no había agua en la piscina. ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! Qué batacazo!

Esa misma tarde, ya estaba yo aliviado de miles francos, mientras que no debía ganar más de dos o 3 mil al mes en el momento. Sin embargo yo no temía nada, porque en mi estupidez: "Sabía" muy perfectamente de que era que de una inversión a corto plazo que podría ser pronto amortizado después de unos cuantos anuncios similares a las que había respondido. ¿Qué herejía! Por esto en primeras, habría debido que me quedara algunos centavos en el bolsillo para poner el anuncio y en segundo lugar, que puedo convencer a algunos primos aún más ingenuos que yo a hacerse despojar. Una ventaja, sin embargo, fue adquirida y me complace particularmente, el lugar estaba cerca del "Sacré-coeur", lado de Pigalle (Un barrio muy, muy cálido de Paris).

Yo de hecho empezaba a ansiar cada vez más por deseos indecorosos y así me regocijaba de este lugar. Además yo conducía muchos, y no estaba para desagradarme. Durante cuatro meses, hice hecho 15 mil kilómetros en París y sus suburbios para mis algunas necesidades personales e ir de puerta a puerta, pero en todos esos kilómetros, hubo una mayoría por las necesidades de los "líderes" que no tenían ningún vehículo y que yo había pagado por acompañar ellos. No! Usted me dirá. ¿No es posible que la ceguera haya sido hasta este punto? Pero si! Pero si! Entonces usted me dirá todavía: ¿De dónde consigue los dineros? Bueno tomé prestado de dineros! EH Sí! Me contracté deudas para que los que yo tomaba por cabecillas puedan a ir a todas las comidas, comer a ocho o diez personas, en pizzerías o restaurantes del Bulevar de Clichy. Yo, durante este tiempo, si yo tenía

uno o dos francos en mis bolsillos, compré un trozo de pan o los grandes días, un cono de papas fritas.

Me llevó cuatro meses de este régimen, antes de entender mi herejía. ¡Ah! Como la nieve al sol, habían derretido todos mis proyectos de compra de un barco con playa de bronceado y dos grandes motores inboards. Le aseguro que sonrío de mis tonterías, escribiendo todo esto, porque mido muy bien hasta donde puede ir el cegamiento, para el hombre que pone su confianza en el hombre, en sí mismo.

La cosa no iba a parar ahí, porque un mal mucho mayor me acechaba entonces y no reiré de éste cuando lo narré a usted. El primero obviamente no había mejorado la familia, el otro no sólo la destruiría lentamente, pero iba a traer mi vergüenza a tal grado, que incluso hoy, sé que será muy difícil para mí contarle. Sin embargo, creo que el Señor me pide hacer lo, entonces me inclinaré ante. Si por este próximo testimonio, puedo de hecho levantar la toma de conciencia, no sería que para una sola persona, el error en que ella misma está quizás caída, entonces sabré que no fue en vano. Yo no soy de naturaleza diferente de quienquiera, unos dirán que hicieron de él una cien veces peor y otros no la centésima... Ojalá nadie se priva de la gracia de Dios en Cristo Jesús, que derramaría su sangre para cualquier pecador que se arrepiente, independientemente de su culpa. Vamos a ver juntos, por qué estratagema, el enemigo me atrajo en su malla.

Hacia el otoño, yo que había rechazado por completo la posibilidad de que Dios existe, que Jesús no podrían ser alguien otro que un extraterrestre, yo iba a caer en una trampa en la que lamentablemente muchos otros, una manera u otra han caído, esto lo he ya comprobado. Para mí hubo consecuencias de algún tipo, para otros ha sido de un tipo diferente, porque el enemigo de nuestras almas atraparnos sigue allí donde somos más débiles.

Me Despertaba así de esta dulce locura a enriquecerme fácilmente y encontré dos semanas de trabajo en una oficina de diseño en productos petroquímicos, alrededor de la plaza Pereire, en el diez séptimo distrito. Durante este interino, me quedé solo con dos otros diseñadores que tenían a mi sentido, de las conversaciones muy extrañas. Todos los días o casi, hablaban entre ellos de la teoría del maestro, de la salida de su cuerpo, viaje astral y paso sobre muchas otras cosas.

En ese momento yo no estaba interpelado por lo espiritual, excepto posiblemente para hacer la crítica de lo que yo no conocía. En primero, asimilé ellos a de los místicos locos, pero como siempre he sido una curiosidad natural, rechazando la ignorancia, comencé cada día a aguzar el oído un poco más. Creo además que jugaron de eso. Después de unos días, no me aguantando, empecé a hacer algunas preguntas. Me hablaron entonces de un monje tibetano..., la transferencia de su alma en un otro, tercer ojo, bastante para decir sin tapujos, que no era sólo del tibetano por mí, sino también del chino. A ella sola, la palabra "alma", que yo había oído únicamente al Catecismo, me bastó para hacerme negar todo en bloque. Me quedó en la memoria solo estos nombres extraños, "Tercer ojo" y "Lobsang Rampa". Muchos de ustedes no ven aún a donde quiero venir, esto es por lo que pido un poco de paciencia. La malla estaba tensa, pero iba a ser largo para cerrarse. En este, el enemigo es más paciente que nosotros.

Hacia esta misma época, más o menos cansado de inestabilidad por trabajos temporales, encontré un trabajo en posición fija en la provincia. Por lo tanto, salimos de París y llegamos a vivir en "Loué" en la región de Sarthe, allí donde se crían de pollos buenas. Por mi parte, estaba más bien del género palomo.

Nuestro pequeño piso amueblado de dos habitaciones y cocina parisino y sus veintiún metros cuadrados de espacio habitable, se convirtió repentino en un gran VPO vacío de ciento veinte metros cuadrados. No hay nada que decirle cuánto este apartamento podía aparecer vacío, con sólo un antiguo baúl en mimbre para todos muebles. Habría sido posible confundirlo con una pista de baile, era realmente muy armonioso. No debíamos sin embargo hacer inversiones imprudentes después de todas mis malas inversiones y ganancias de meses anteriores, si queríamos ir de vacaciones el verano siguiente. Teníamos ningún centavo en el bolsillo y hicimos con lo poco que teníamos, sin dejarse desanimar. Yo me transformé en carpintero ebanista y construyó un alto aparador que obtuvo un premio en la revista Sistema D, lo que nos pagó la inversión inicial.

Tras unos meses de trabajo, estas vacaciones vinieron, cuando recibí una citación para asistir en septiembre en el centro FPA de Champs-sur-Marne, con el fin de seguir un cursillo de diseño de estudios en mecánico general. En todos mis dispersiones que había completamente olvidado mi solicitud por la entrada en este cursillo que había hecho un año antes, y debo admitir que Dios Él mismo había cuidado de la fe con la que yo había prendido este trampolín. Esto sólo subraya además su fidelidad que hace llover sobre el bueno y el malo.

Llegó el verano, la finanzas estaban algo sacadas a flote, partimos así heroicamente, un mes en Motril en el sur de España. Una vez más tuvimos que limitar el presupuesto, y aunque esto fue en esta época específicamente prohibido en España, hicimos camping salvaje. Samuel tenía dos años y

comenzó a saber bien lo que quería, cuando estábamos jugando a petanca, dijo solo una cosa: “¡he anado!” “¡he anado!”. Antes de salir, tuvimos una pequeña provisión de libros franceses, incluyendo uno de cubierta roja de Lobsang Rampa, “La caverna de los viejos” en la ausencia de encontrar “El tercer ojo”. Iba a ser para mí claridad inigualable, increíble revelación. Aparte de unos pocos ‘Tintin y Milou’ y ahora la Biblia, era el único libro que releí varias veces. La malla del enemigo que pronto iba a cerrarse sobre mí.

A la reanudación de septiembre, sin embargo, yo quedé allí mis lecturas, y pasé a otros objetivos con mi entrada en el cursillo. Yo había trabajado con mucho perseverancia en el primero, un poco menos en serio en el segundo, el tercero, no lo tomé realmente en serio. Ya había ocupado posiciones a un nivel superior al anunciado por su título, pensé que así era inmune a la falla. De una manera arrogante que tomé la enseñanza práctica de diseño a menudo con poco interés, por lo que sólo unos pocos esfuerzos para las enseñanzas teóricas.

Además de la falta de inversión personal, me había vuelto muy bromista frente a mis compañeros. No quiero decir que no lo estaba previamente en absoluto, pero si mis chistes habían permanecido siempre en la dirección de más o menos jovialidad, se convirtieron así en el verdadero sentido de la palabra “acosar ligeramente, para dar impaciente a otros”. Si me permito recordar a usted la definición de la palabra bromista, que esto es para debatirlo de nuevo en la segunda parte. Había en realidad en este comportamiento, una trampa de qué el Señor me había protegido mientras que yo quería seguirlo. Una vez que quise vivir por mis preceptos, caí inconsciente en él. Me doy cuenta también ahora que estoy escribiendo, que estaba haciendo lo, yo no lo comprendía en este momento. Me sorprendía de hacerlo, pero irresistiblemente entré en este juego morboso. Yo era ya no éste que yo había conocido anteriormente. Fui un poco castigado, porque terminé solamente segundo de esta pasantía de un año, a pesar de todas las hipótesis que tenía que terminar primero como las otras veces.

Paralelamente a estas desviaciones emergentes, cada día más, comencé a caer en delirios sexuales y a lamentar el tiempo de las oportunidades perdidas. Yo me esforzaba ya gradualmente que no me perdí una sola oportunidad para satisfacer mis pasiones, pero me fue sin embargo tímidamente en el mal. Sin premeditarlo lo más mínimo, interpreté esta actitud como prudencia.

A las vacaciones siguientes, había transcurrido un año desde que yo había abandonado mis “lecturas inteligentes y espirituales”. Nuestros recursos no nos habiendo permitido restaurarnos verdaderamente, partimos de nuevo con la intención de hacer del camping salvaje, pero esta vez en Austria. Samuel tenía tres años. La montaña era espléndida. Salimos bien de lograron burlar las prohibiciones del camping salvaje, pero pronto nos dimos cuenta que, debido a la precariedad de nuestro equipo y nuestro hijo de tres años no capacitaban a nosotros muchas distracciones. Continuamos hasta costa yugoslava, y como parecía difícil de hacer camping salvaje por temor a represalias, llegamos finalmente a instalarnos en la región de Trieste en Italia. Paso una multitud de pequeños detalles sin importancia como el robo de mi cartera y mis documentos de identificación para retener sólo una cosa: nunca fuimos tan felices después de vacaciones de regresar a la casa, tanto que nada había sido satisfactorio. Conclusión, este año yo no había tenido tiempo de leer.

Durante mi último cursillo, para no movernos, cada semana yo había hecho la ida y vuelta desde Champs-sur-Marne a Loué. A mi salida, encontré trabajo no lejos de allí, pero unos meses más tarde y pocas ganancias, esta empresa cuya honestidad no era la principal cualidad, fue puesto bajo arresto por fraude. Tuve que ponerme una vez más, buscando trabajo.

Fue entonces que pensé que por fin he descubierto el lugar de trabajo ideal en Bretaña, a Quimper! Esta región representó para mí todo un universo de sueños por mis construcciones de veleros y mis estancias de vacaciones, lo que me motivó a instalarnos permanentemente. El primer pie apenas puesto sobre el suelo bretón, movido por mi impulsividad natural, y sin tener que esperar unas entradas financieras, por lo tanto, comencé buscando una oportunidad milagrosa inmobiliaria. Pensé hube la encontrado de un terreno enorme cubierto de landes, situado en la parte superior de una de estas imponentes colinas del hinterland. Annette a veces había expresado el deseo de subir a caballo, entonces, en mis excesos, me pareció haber sido capaz de descubrir la inteligente y la increíble oportunidad de construir un rancho. Debo decirle que detrás de esta idea del rancho, otra revelación había llegado a sumarse, aún más atractivo para mí. ¿Si el rancho funcionaba bien, por qué no añadir un club nocturno? Tan pronto como fue imaginado, tan pronto como fue aplicado. Sin intentar una vez más saber cuál sería la reacción de mi esposa, corrí sin tomar el tiempo para reflexionar. Como yo estaba regresado de Rennes unos años antes, para aprender a mis padres la buena noticia de mis futuras carreras de fórmula 3, volví a aprender a Annette, que era embarazada de siete meses, la buena noticia de una porción de mis desvaríos. Ella era sin duda más saludable que en su primer embarazo, pero para hacer compadecer de mi entusiasmo a ella, yo arrastré ella un día de diluvio, para hacer la ida y la vuelta Loué Quimper en el mismo día, a saber casi siete cientos

kilómetros de poco cómodo nacional. Desde temprano en la mañana hasta muy tarde en la noche caminamos penosamente a descubrir en una lúgubre tormenta, bajo un chaparrón, la belleza de este maravilloso sitio cubierto de landas... ¿Cosa asombrosa para mí, ella no interpretó en absoluto en mi sentido??? ¡Oh! Exagero nada, confía en mí, pero mi incredulidad fue emparejada solamente por mi ceguera. En la comprensión de lo que llamé en el momento el infortunio de la tormenta, yo iba sin embargo a menudo culpó ella del error que había hecho a esta ahora, al negarse deliberadamente tal oportunidad. Nunca me extendí sobre la brillante idea del club nocturno, aunque este motivo había sido el motor de gran parte de mi entusiasmo y después de mis reproches.

Paralelamente a este contexto, no acepto la segregación imperante en la oficina de estudios de la empresa que me había contratado, entre el personal de servicio y "intelectual". Dimití así tres semanas más tarde, a causa de esta anomalía que era demasiado inaceptable para mí. Como puede usted a ver, en una buena como en un mal sentido, siempre reaccioné en exceso, y el equivocado prevaleció demasiado a menudo sobre el correcto.

Unos días más tarde, encontré un trabajo en una oficina de estudios en Pithiviers en el Loiret. Llegué allí en Marte setenta y tres y me alojé en el hotel, el tiempo para encontrar un apartamento. Annette había permanecido en "Loué" con Samuel y fue en ese momento que Igor decidió nacer. Dejé la madre en la maternidad de Le Mans por la fin de la tarde de un domingo de abril y al día siguiente en la tarde, el parto seguía siendo poco probable. En cuanto termine mi trabajo, no pudiendo resistir, me vuelto sin embargo con ella y tuvo justo el tiempo de llegar, para acompañarla en la sala de partos. Yo reconoce que cambié solo poco cosas, pero esta vez tuve el placer de ver a mi segundo hijo nacer. Fue alrededor de las diez de la noche este lunes, 16 de abril de 1973, cuando nuestro pequeño Igor pronunció su primer llanto. Uno hubiera pensado que un era número dos de Samuel, tanto que le parecía y también era lindo.

Encantados de que nuestra familia se expande por este feliz acontecimiento, nos mudamos algún tiempo después en Pithiviers. Esta bonita ciudad del Gâtinais, desafortunadamente se convertiría para mí en un principio de decadencia, un trampolín para mi decadencia moral, aunque los más importantes incidentes ocurrieron poco tiempo después. Las vecinas no faltaban, y bajo la presión de mis creencias, tendríamos ambos resbalar hacia una forma de unión libre, que nunca tuvo de libero que solo la capacidad para tener ocasionalmente uno y el otro amante y amante. Si lo experimenté personalmente siempre como un intento de libertad, creo que no fue exactamente la misma cosa por Annette. Creo que fue para ella, más una autodefensa que una verdadera búsqueda de libertad, y nuestro desacuerdo ya marcado fue creciendo a causa de sus ataques de celos muy comprensible. Por lo tanto, comencé a causa de esta actitud, búsqueda en secreto de las "buenas suertes" de una autoestopista complaciente por ejemplo, cada vez que viajaba solo. Yo provocaba estos solitarios viajes con mucho gusto, pero no estaba yendo demasiado lejos en el mal. Sin embargo, yo iba en la dirección equivocada, y hubo muchas "providencias".

Si de mí dependiera, no iría más lejos en este testimonio, porque tengo gran sufrimiento a la idea de lo que voy a escribir en unas pocas páginas. Déjame decirte de antemano que esta no es la vergüenza que siento con respecto a este sujeto, pero el sufrimiento. Vergüenza, ya conocido en el momento y intenté entonces de esconderme de ella. Probablemente es por qué puedo hacer la diferencia. El dolor que siento por el hombre que yo era, es la misma que veo para la humanidad en general, porque pertenezco a ella. El sufrimiento de la miseria humana que conduce uno a actos infundados en un cierto sentido, los otros a de los actos infundados en un otro sentido, un tercio en otra dirección y así sucesivamente. Es por eso que los hombres son entre matar en lugar de amarse. Uno como yo, no sé lo que le llevó a hacer lo que hice, el otro, lo que le llevó a hacer lo que hizo y aún así sucesivamente. Ten cuidado, que ninguno se engaña, porque todo el mundo sigue siendo responsable de sus actos ante Dios y ante los hombres. Si digo esto, es que muchos seres humanos sufren en silencio de sus propios errores, que consideran como sus propios desequilibrios, y debido a estos errores, estos desequilibrios, algunos irán hasta el suicidio. Ellos se encierran entonces en los límites de tolerancia excesiva o inversamente en una absoluta intolerancia, como para flagelarse mejor o... No importa, el mundo sufre mientras que comete pecado. Pero volvamos a nuestra cronología más prosaica.

Para las vacaciones nos fuimos este año, alcanzar a mis padres a Torreilles en los Pirineos Orientales. Para las vacaciones este año, nos fuimos a alcanzar a mis padres a Torreilles en los Pirineos Orientales. La playa era hermosa, Samuel se aprovechó de la presencia de sus primas para salpicar en la desembocadura del río Agly, Igor balbuceaba, mi suegro tomó unas quemaduras de sol, toda la familia subí el Monte Canigó, finalmente en pocas palabras, el estado de ánimo era bueno. Personalmente tuve un montón de otras ocupaciones, porque si no, yo no habría tenido la impresión de vivir. Empecé a menudo por el footing de la mañana, seguida de dos o tres horas de caza submarina o paseos a bicicleta en los Pirineos. Por la fin de la tarde hacia la pesca con caña con

papá, pero seguía siendo a completar la tarde. Por lo tanto, di a leer cada vez que Annette y yo fuimos con los niños a una playa nudista no lejos de allí. Yo había hallado en Perpiñán, todos estos libros famosos por Lobsang Rampa, pero hay uno que leí el año siguiente. Me parecieron menos atractivos, menos reveladores que el primero, habiendo ya dado razón durante mucho tiempo a esta teoría. El enemigo de nuestras almas en realidad no debía precipitar las cosas, esperando pacientemente por su tiempo y se gozaba por antes de la destrucción que él produciría a través de las circunstancias próximas, a las que llegamos.

El pequeño pueblo en el que crecí, era lo demasiado lejos del lugar de trabajo de mis padres, y su vivienda demasiado estrecha para reunir a la familia. Habían considerados varias posibilidades para remediar a la situación, pero su presupuesto seguía siendo sin embargo muy débil después de sus dificultades de los años anteriores para considerar una construcción. La única alternativa estaba de hacer construir la estructura y cimientos y completar por el trabajo de toda la familia. Impulsado por un espíritu de solidaridad, cada uno por lo tanto se tomó parte en esta dirección y comenzó la búsqueda del lugar ideal, desde nuestro regreso de las vacaciones.

Hicimos que empezar a pasar los conductos eléctricos en el primero suelo a principios de 1974, cuando nos fuimos interpelados por un problema de deglución a que papá infructuosamente trataba de ocultar nos. Insistimos para que tomara una cita con un médico y el diagnóstico fue confirmado de lo que todos temían sin atreverse a admitir, él sufría de cáncer del esófago avanzado. El 6 mayo, el día de su cumpleaños, fue por lo tanto, operado en le Mans.

Yo no diría que existe la ley de la serie, pero es un hecho que en el mismo día, en cuanto a mí, me sometí a una amigdalotomía en Orleans. Afortunadamente para mí, mi operación no tenía común medida con la suya.

Durante mi convalecencia, compramos un furgón Peugeot J7 diesel de segunda mano, que todas las noches de semana estuve transformando lo en autocaravana. Los fines de semana, obviamente le reservamos para la construcción de mis padres, porque había mucho que hacer. Papá estaba tan debilitado que a menudo él podía sólo dirigir nosotros. Eran ambos venidos a instalarse cerca de la construcción en la caravana a ellos, así que papá pudo "ocuparse" los días de semana. Tenía tal angustia a morir antes de que la casa sea habitable, que a menudo se canso mucho demasiado, aunque él consideraba entonces hacer muy poco.

En julio tuvo ictericia, que era nada más que una recaída de la enfermedad. Una vez más, creímos lo que los médicos nos dijeron, a pesar de que era casi el mismo escenario para mi suegra unos años antes: estaba normal... después de una tal intervención, no debía preocuparse...

Nos fuimos así de vacaciones al Portugal con nuestro nuevo autocaravana que tenía muy noble aspecto por el momento, sin preocuparse por la enfermedad de nuestro papá de. Igor, muy moreno al nacer, se convirtió también rubio como su hermano y estaba a cuatro patas en la arena. Samuel, en cuanto a él, estrenó su primer tocadiscos con « ¡Ah! Lo vi, lo vi! ¿Compinche qué has visto? He visto una rana que patrullaba y la espada al lado. Compinche que mientes! ».

A través de mi historia, sin duda no se da realmente cuenta de que la pareja inexorablemente todo se deterioraba, porque aparentemente es cierto que podríamos parecer una familia feliz. Las disputas estaban sin embargo, cada vez más frecuentes y cada vez más violentas, y nuestros hijos ya estaban empezando a sufrir enormemente de esto. Por mi parte, pero también para Annette, nos dábamos cuenta sin saber rectificar algo, de que nuestros dos pequeños mal vivían su infancia. Comenzamos entonces a devolvernos la pelota uno al otro y así entramos en un círculo vicioso que nunca nos fuimos.

Durante los meses previos a nuestra partida a Portugal, cansado de recibir un sueldo que juzgué insuficiente, por otra vez busqué un nuevo trabajo. A nuestro regreso, por lo tanto, entré en una posición como diseñador Proyectista, jefe adjunto del servicio mantenimiento y trabajos nuevos dentro de una fábrica de apósitos, ubicada a Brionne en el Eure. Esta nueva etapa no sería más gloriosa que la precedente, porque durante la espera de encontrar una nueva vivienda, aproveché lamentablemente mi soledad para consolidarme, no en esta nueva función, pero en todo lo que estaba malo. Yo buscaba de verdad las salidas de mi cuerpo por viajes astrales, que ya había leído en las historias de estos libros famosos de Rampa, pero también, por las consecuencias directas o indirectas, me di en muchos más graves humanamente, en voyeurismo y exhibicionismo. Yo creía entonces manifestar la libertad... No cree que me había convertido en este personaje austero y libidinoso que siempre anda en su manto grande a las salidas de las escuelas de EGB. ¡No! Claro que no! En cambio, yo era uno que tenía una tal doble vida, que cada uno tomaba a yo por alguien de muy bien en todos los niveles. Para muchos, yo era mismo un ejemplo... pero qué ejemplo... Esto me permite acentuar, sin embargo, que siempre hay una parte que Dios ve en la vida de todos. Somos nunca repugnantes al punto de que el enemigo de nuestras almas quería hacer nos creer, pero es a

pesar de todo nuestro pecado que nos separa de Dios y en mi caso ya todo estaba preparado para permitirme enredarme un poco más.

Dos jóvenes y encantadoras secretarias de la empresa, trabajaban entonces en una oficina contigua a la mía y una de ellas, la más atractiva también había caído en las mismas trampas humanas y espirituales que yo. Ella estaba poco más o menos de mi edad y que ahora creo que incluso en esta vida de libertinaje, el Señor preservó nos ambos, de errores por demasiado irreversibles. Es cierto que cada vez que planeamos contactos más unidos, a ver mucho unidos, unas circunstancias nos impidió de hacer lo. Fui ya profundamente interpelado de eso en el momento, tanto la cosa fue repetitiva, pero la atribuí entonces a la mala suerte.

A la fin del año setenta y cuatro, la salud de papá que parecía mejorarse un poco, empezó a deteriorarse de nuevo de manera significativa. Vivieron ambos su nueva vivienda, todavía un poco en obras, pero es casi una alegría recordarse cómo eran felices. A pesar de la debilidad de papá, a principios de diciembre, mal que bien ambos tuvieron éxito a hacernos visita. El viaje estaba largo de ciento diez kilómetros, entonces en lugar de dar nos cuenta de la realidad sobre su estado de debilidad, vimos en esta "hazaña" un estímulo para creer en su recuperación próxima y definitiva. Nada más natural nos parecía después de dicha intervención. Queríamos tanto creer en lo que habían dicho los médicos, que una vez más fuimos ciegos en el verdadero progreso de la enfermedad.

Fue un tío que nos desengañó, principios de enero. Dimos cuenta entonces de la atrocidad enorme de la situación y movidos por el sufrimiento de impulsado por la desesperación, nos aferramos a lo que creímos justo. Veo en eso una similitud con mi abuela que se aferraba a lo que ella creía bueno para proteger a su hija. Para nosotros no era el ocultismo, pero obtuve al doctor Solomides tratamiento y al mismo tiempo encontramos a una enfermera que accedió a inyectar el tratamiento.

No estoy obviamente calificado para atestiguar el valor de esta medicación que se vendía en forma de productos veterinarios. No estoy tampoco calificado para juzgar la veracidad de los hechos reprochados a este hombre. Soy no más capaz de discutir la capacidad real de este doctor, profesor de la Universidad, propuesto al Premio Nobel de la paz, cuyo Georges Pompidou había elogiado públicamente. ¿Sé en cambio que algunas compañías farmacéuticas le perseguían en este momento por la práctica ilegal de la medicina??? Pero la verdad es que su producto inyectado por vía intravenosa, parecía hacer el mejor bien a mi pequeño papá. Debía cierto, como antes, continuar con las inyecciones de morfina para evitar el dolor, pero a pesar de todo, abrigamos esperanzas un poco. La enfermera tenía de día a día, sin embargo, cada vez más dificultad en encontrar las venas para la infusión, tanto su pérdida de peso era importante en esta fase terminal de cáncer. El primero de febrero, ya intentó desde largos minutos, cuando ella capituló. El choque emocional a ver la capitular, él tuvo un ataque al corazón y sus dolores fueron abreviadas.

Esto fue para mí y para todos nosotros, un profundo sufrimiento que se sumó a una no menos profunda incomprensión hacia quienes, una vez más, debido a la confianza que habíamos concedido a ellos, habían logrado engañar a nosotros. ¿Quién creer en efecto en tales casos? Aquellos que, desde entonces, sabíamos ya que habían mentido durante varios meses, alegando que no debíamos preocuparnos, que todo era normal en estos casos; o este profesor que aparentemente se había atacado a de los más ricos que él. Este profesor cuyo mismo los archivos del cliente habían sido el único propósito de sabotaje realizado durante la noche por un "comando". Algunos escándalos no necesariamente fueron cubiertos por los medios de comunicación como hoy, en aquel momento. Quizás a veces estaba bien, pero no estaba necesariamente para todo. Cuando el dinero es solamente el valor base y por la que cualquier criterio se someterán a su arbitraje, la Biblia nos dice en (I Timoteo 6 10): Porque la raíz de todos los males es el amor al dinero. //

¿Cómo no sentir la injusticia humana en tales circunstancias y no girarse hacia lo que creemos bueno, incluso si es el peor de todos los peligros entre estos que nos amenazan?

Yo había leído en estos libros de color rojo, casi granate, estos libros de Rampa de los cuales me parecía haber obtenido tantas buenas cosas, que era fácil conversar con los muertos, así que lo hice. Esta primera noche de luto alrededor de la mesa en la cocina, debido a este profundo sufrimiento, esta inmensa miseria, invité mismo mi familia a hacer lo mismo. Fue por supuesto sin saber lo que enseña la palabra de Dios sobre este tema en (Deuteronomio 18 10/12) No sea hallado en ti nadie que haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni hechicería, o sea agorero, o hechicero, o encantador, o médium, o espiritista, **ni quien consulte a los muertos. Porque cualquiera que hace estas cosas es abominable al SEÑOR; y por causa de estas abominaciones el SEÑOR tu Dios expulsará a esas naciones de delante de ti. //**

Les aseguro, que el efecto no se hizo esperar. No digo en eso que escuché el sonido de una voz o un evento sobrenatural como yo lo imaginaba, pero fui bueno en la presencia de estos espíritus, por lo que yo creí ser mis pensamientos, mis deseos irresistibles y mis cambios de comportamiento.

A querer hacer venir a mí el alma de mi padre, no era ella que vino, pero sé que ahora, los demonios. Dije bien a usted hace unas páginas, que cuando comencé a vivir por mis preceptos, cuanto había sido interpelado yo mismo, tanto me había convertido en guasón. En ese instante, no fue sorprenderme, pero mucho dar me asco, de disgustar me de mi propio comportamiento. Al día siguiente de la muerte de mi padre, me puse sobre mí mismo en un exhibicionismo del cual tenía miedo, pero yo no podía hacer nada en contra. Supe inmediatamente que no era yo! Fue hasta el punto que yo estaba viendo me actuar sin ser capaz de controlarme yo mismo. Yo quien me jactaba por alto y fuerte a quien quería escucharme, que para derrotar a las fuerzas de la oscuridad y brujería u otras cosas de este tipo, fue suficiente para "querer", que no pudo ocurrir a nosotros si éramos fuertes de carácter y bueno yo, que yo estaba el juguete de estos demonios.

Unos meses después, yo había entonces multipliqué mis fechorías a falta de moderación, y fui arrestado por la policía y puesto bajo custodia. Reconocí mis faltas y fue declarado civilmente responsable de mis actos por dos psiquiatras. Juzgado a puertas cerradas, me condenaron a dos años de prisión con suspensión.

Eso me afecté sin duda profundamente, pero sin embargo no me trajo creencia era humanamente imposible derrotar a este tipo de mal. Por lo tanto, continué poner mi confianza en mí, porque aunque me vi actuar como siendo un otro, la trampa era sin embargo creer que fue "me". Me confunde las tentaciones que me venían del tentador y mi responsabilidad para ejecutar estas tentaciones. Obviamente, hablaremos de que en la segunda parte.

Necesito reconocer que esta golpecito del enemigo cuyo yo no conocía en su real dimensión, me había dejado fuertemente interpelado en cuanto a el ocultismo y la brujería. Dado lo ocurrido a mis padres cuando vinieron estas "personas" para averiguar si alguien actuó sobre ellos por brujería; porque la muerte de mi padre; porque pedir los préstamos de la casa fueron reembolsados por seguros de vida y ciertas actitudes de mi abuela, siempre la misma, nos trajo dudas adicionales; porque la muerte de papá, pensé que era ella quien había terminó siendo por poder más que él; porque yo, me vi bien actuar contra mi propia voluntad, aunque yo estaba cooperando; debido a todo esto, me dirigí a una mujer que estaba manipulando el péndulo, como lo hacía además mi abuela. ¡Pero! ¿Qué puede hacer la magia blanca contra sí mismo, o la magia blanca en contra magia negro? Todo lo que queda gorra blanca contra blanca gorra. Es todavía, hacer vigilar a su casa por el ladrón.

Por supuesto, esto conduce a nada, porque aunque mi abuela había sido probablemente uno de los motores de la maldición sobre mi familia, por mi parte, estas maldiciones se ahogaban en mis propias responsabilidades en relación con todas mis aberraciones. Nos dejan por lo tanto no más en esta dirección que nos llevaría a andarnos por las ramas, para mejor nos esconder la cabeza debajo del ala. Dios no nos pide que mire los errores de quienes nos han llevado al error, pero a nuestro propio pecado, del cual Él quiere liberar nosotros mismos, para nuestra felicidad.

Esta felicidad era para mí en este momento, nuestro autocaravana que me preparaba a reconstruir de manera más cómoda, después de haberme dado cuenta de unas inconsistencias el primer año. El 13 de julio de 1975 es así que se fue toda la familia durante un mes en Grecia.

Estas vacaciones están entre los mejores que pasamos juntos. Estaban salpicadas de tantos encuentros con de los griegos formidables durante toda nuestra estancia, que volvimos convencidos de que nos estábamos pasados al lado de la vida al que debe aspirar cualquier hombre. Incluso Samuel e Igor habían sido tan lindos, que todo nos incitó a no reanudar el implacable rutinario de la vida tradicional a la reanudación de septiembre.

Estábamos todavía a este punto el domingo después de nuestro regreso y no sabíamos a que obrar tanto el cambio de aire estaba genial. Las obras de la casa de mamá habían sido interrumpidas momentáneamente, y en este momento, hacer un paseo apareció a nosotros casi inútil. Las horas pasando, decidimos sin embargo para matar el tiempo, a dar un paseo en coche, y si el azar lo quería, veríamos un auto cascada o un autocross como habíamos visto en carteles publicitarios. Yo que siempre había sido tan ferviente de carreras automovilísticas u otros programas de este tipo, ese día me dejé llevar al azar, sin saber por qué dirección debíamos a ir.

Conocíamos todavía que poco esa región, porque desde un año que vivíamos aquí, nunca estábamos idos mucho, en razón de esta famosa construcción. Es así que hacia las cinco de la tarde, pasamos ante una grande fiesta a la que en primero yo no quise pararme. Proveníamos de devorar unos miles de kilómetros a la fin de semana anterior, Annette y los niños agotados por tantas carreteras, insistieron en que nos paramos. Contrariamente a la costumbre, era Annette ella misma que fue a investigar de qué tipo de evento era, su duración, el precio de lugares, finalmente a todos los tradicionales. Era un autocross, había empezado muy tarde, entonces mucho lejos del final. Falta de un mejor, pasamos adentro!

Algunas carreras pasaron, comencé a criticar! Creo que ese día, yo habría incluso criticado una carrera de fórmula 1, tanto que me faltaba la motivación. De hora en hora, empecé sin embargo a

interesarme poco a poco, y luego en el camino, sostuve el oído, cuando a mi lado, oí dos esposas de los pilotos hablar entre ellas, de sus maridos. No me arriesgué en el momento a tomar la palabra, pero las horas pasando, trivialmente me aventuré con algunas palabras para su atención. Con una sonrisa, me respondieron muy simplemente. ¿Por lo tanto, estuve más preciso, el material, la licencia, el presupuesto? Salí del circuito en esa misma tarde con la casi certeza de que me dejó tentar; de vuelta a casa que comencé a hacer proyectos, al día siguiente, asistido por un ferviente hincha, busqué mi primer vehículo.

Este ferviente hincha lo encontré en mi colega y amigo Jean-Mary, quien pronto se convertiría en el motor de la situación. Nos habíamos ya ha debilitado seriamente nuestro presupuesto durante los vacaciones, estos nuevos gastos debían necesariamente ser muy limitado para tener una oportunidad de éxito. Se movió para conseguir gratis un viejo carro R8 perteneciente a uno de sus amigos; con un otro, un motor de R10 a revisar; para la publicidad en el vehículo, extinguidores de incendio; para unos cien francos, el tubo para realizar un arco de seguridad; y 15 de febrero de 1976, comencé mi primer entrenamiento.

Ciertamente no fue una bomba este primer auto y yo no digo a usted que cuando me encontré por primera vez en la línea de salida, me tomé realmente en serio. Lo que yo había soñado cien veces y más, de correr las 24 horas de Le Mans o incluso estas carreras en Fórmula 3, a las cuales estuve al borde de participar, encontrarme en un campo a hacer "zoom, zoom", debo confesar que en este momento me parecí por lo menos infantil. Desde el levamiento de la bandera olvidé sin embargo el contexto entero y en la ausencia de mejor, el "zoom, zoom" se iba a quedar mi pasión por diez años.

No me dé cuenta de que el segundo de mis objetivos también había encontrado su cumplimiento en ese momento. De hecho creo que lo interpreté entonces como un simple paso de una meta futura.

Construí un plato para el transporte de vehículos que hizo aprobar, y a menudo, los fines de semana, que fuimos aquí o allí con la autocaravana a merced de las carreras. Las semanas en cuanto a ellas, iban a ser aún más llenas que en cada salida, el trabajo de rehabilitación no faltó. Esto quizás me permite limitar algunas de mis malas acciones, que aunque más ocultos, no cesaron sin embargo. Esto trajo obviamente cada vez más dificultades en la pareja que iba a desgarrarse gradualmente.

Fue sin embargo, alrededor de este tiempo, que me parece a mí que comencé a ser realmente consciente de las injusticias de nuestra civilización hacia los países en desarrollo. Para que veas el hombre siempre es compartido entre el bien y el mal. Yo tenía en aquel momento, un otro colega cuyo abuelo había patentado diversos tipos de aerogeneradores, es así que entre eso y las estaciones de bombeo en el desierto, después la desalación de agua de mar o mini fabricación de unidades de drogas, comencé a experimentar gradualmente la sensación de que tendría sin duda muchas cosas hermosas que hacer si estaban sin especulaciones económicamente. Juzgué entonces los otros en su ingratitud, sin ni siquiera darme cuenta de que mis malas inclinaciones propias todavía eran mucho más egoístas para mi propia familia, que ellos que yo acusaba de todas las dolores de la tierra. Es mucho más fácil que juzgar a los demás que a juzgarnos a nosotros mismos, esta es una de nuestros mayores defectos.

Poco antes de las vacaciones de setenta y siete, salí de esta compañía de fabricación de vendas y busqué otro empleo. Encontré uno, no lejos de allí, en Evreux en una empresa especializada en las instalaciones de las fábricas de productos agroalimentarias.

Esto iba a ser para mí un cambio importante, que iba a permitirme abandonar gradualmente el tablero de dibujo, para convertirme en un hombre de terreno. Ocultaré a usted obviamente muchos detalles sin interés, para pararme de vez en cuando, sobre los puntos específicos que tuvieron el mayor impacto en mi vida.

Las grandes reglas de mala conducta conyugal, por desgracia, se mantendría, pero creo más en el motivo insospechado entonces, por encontrar a otra compañera. Como estaba buscando sin embargo, tanto la felicidad de Annette como el de Samuel y Igor, yo no sabía cómo hacer y me negaba a someterlos a una separación clara y brutal. Profundamente yo anhelaba en efecto una vida familiar feliz, en la que nadie habría sido abandonado. Yo intentaba conciliar los desbordamientos extramaritales con la vida familiar, sin olvidar el autocross y la inversión profesional, esencial para tener éxito y ser capaz de satisfacer todos los deseos de cada uno.

Es así que en la temporada baja de este año, construí mi primer coche. Fue hecha enteramente a mano, mis solas herramientas fueron en efecto un taladro eléctrico y una soldadura por arco, complementado por unos limas y una sierra para metales. Habitábamos una residencia, y en la pequeña cochera que me servía de taller, yo tenía solo poco espacio y no la electricidad. Cuando yo estaba trabajando a la máquina, yo tenía así que pasar un cordón de extensión por la ventana del apartamento. Los vecinos fueron a menudo mis espectadores y especialmente una pareja joven, Gil y Catherine que no sabían entonces que iban a ser unos años más tarde, una llave para mi vida.

Nuestra llegada a Evreux no iba a ser de buena influencia para Samuel. Supongo que, marcado por la muerte de su abuelo, comenzó en este tiempo preguntarse sobre asuntos espirituales. Lo "¿Qué hay después de la muerte?", interpela realmente grandes y pequeños. Por supuesto, para mí que me consideraba particularmente erudito sobre el tema yo no faltaba ninguna oportunidad de hablar con él sobre toda mi ciencia relativa a esta teoría en la que yo creía siempre duro como el hierro.

No sé si realmente tomó eso en cuenta, pero este periodo fue para él una curva muy difícil a negociar. Desde ese momento, sufrió tales dificultades de integración en su nueva escuela, así como en varias otras áreas de la vida, que nunca se recuperó de a lo largo de su escolaridad. Qué lástima, él era tanto bien despegado durante años anteriores.

¿A cuáles debemos atribuir este fenómeno? Yo mismo estando sólo preocupado por una calidad de padre, me guardare pues bien de hacer una relación directa de causa a efecto con lo que yo había enseñado a él. Sin embargo, es obvio que sus dificultades escolares, comenzaron en este momento. Igor, iba en parvulario y feliz de estar allí, aunque era sólo una apariencia debido a su juventud. Como Samuel, él sufrió mucho de nuestro desacuerdo perpetuo, que cierto creció por nivel, pero todo inexorablemente como lo largo del tiempo y sólo unas calmas chicha intermedias.

Para las vacaciones de setenta y ocho, devolvimos en Grecia, pero no redescubrimos todas las circunstancias agradables de 1975. Nos pareció que todo se ha vuelto horriblemente turístico y aunque satisfechos a nuestro regreso, nos pareció ser hasta cierto punto insatisfechos.

Fue entonces que de los amigos que habíamos ayudado varias veces en la expansión su morada, nos propusieron un arrendamiento común para los deportes de invierno. Siendo hasta entonces nunca ido, yo tenía una idea completamente falsa sobre las estaciones de esquí. Yo no estaba tentado por lo que yo creía que era sólo un ininterrumpido ir y venir, ascenso, descenso, ascenso, descenso. Por su entusiasmo a evocar de los recuerdos de sus aventuras pasadas, ellos sin embargo nos convencían, y en Navidad salimos a encontrarlos en los Vosges. Fue realmente estupendo. Fuimos realmente todos conquistados, pero también convencido de que siempre sería la montaña de buena elección. Nos apareció entonces como absolutamente inútil e irrisorio de configurar nuestra mirada en las estaciones alpinas grandes y esnobs.

Al igual que en otros años, pasamos nuestras vacaciones de verano, en el lado naturista de la playa de Torrelles, cerca de Perpiñán. Tomamos entonces rápidamente la costumbre de programar nuestras vacaciones de invierno tan pronto terminaron las vacaciones de verano y casi recíprocamente. Por lo tanto, al año siguiente, pensábamos regresar a los deportes de invierno como anteriormente, en una muy pequeña estación de Vosges, nos encontramos de nuevo para compartir un chalet con nuestros amigos de la misma manera, pero en les Houches, en los Alpes. Este año, quedamos allí dos semanas consecutivas y nuestros progresos fueron tan evidentes, que antes de la final de la estancia, esta estación comenzó ya de parecernos muy pequeña. Como lo que es sabio de nunca decir: "Fuente, no beberé nunca de tu agua".

Mil nueve ciento ochenta iba a ser una buena añada. Los fines de semana en autocross, teníamos el privilegio con el autocaravana, con respecto a las familias de los otros pilotos. Los niños eran siempre ardientes, especialmente en este momento. Annette estaba bastante contenta al regreso, cuando yo había hecho un buen lugar, pero siempre angustia un poco a la salida. Comencé entonces mi quinta temporada y empezaba a tener un material equivalente a los mejores y saber usarlo tanto como ellos. Para razones de presupuesto, por fin de poder ir de vacaciones de invierno y verano no corrí nunca el Campeonato de Francia, según mis aspiraciones. Me habría debido por eso tomar demasiado frecuentemente días de vacaciones e incurrir en costes demasiado altos, la mayoría de las carreras de este Campeonato siendo por la mayoría en el sur de la Francia en este momento. Salvo unas excepciones, solía tan sólo de norte de nuestro hermoso país y viviendo en Normandía, mis puntos en las carreras, estuvieran incluidos en este campeonato regional para mí.

A la ochenta a mediados de la temporada, estaba en el frente de un punto, delante un amigo muy buen piloto que a menudo corrió el Campeonato de Francia, cuando mis actividades profesionales vinieron a poner fin a mis festividades dominicales. Alrededor de finales de junio principios de julio, una obra que había caído un poco en el olvido durante dos años, salió de nuevo en realización. A través de la salida de algunos responsables técnicos, me encontré solo a conocer todo el archivo, también me fue propuso de tomar cargo del supervisión de montaje.

Esto era para mí, el trampolín para una mayor promoción, y me abría las puertas de una función de técnico para el cual tenía las calificaciones requeridas, y que yo deseaba profundamente desde mi entrada en esta sociedad. No me puse pregunta sobre mi temporada de autocross, inmediatamente dije sí, a mi salida en Colombia.

Yo iba a supervisar la instalación de una unidad bastante grande de extracción y concentración de jugos de frutas. A pesar de la tarea antes de que me encontraba, hice una última carrera, fui a la hora de un fin de semana, encontrar Annette y los niños en el cabo de Agde, donde pasaron sus

vacaciones y luego me fui volando en dirección de Bogotá. Di las gracias a mi Dios cuyo yo negaba la existencia en aquel momento, de que, sin embargo, me permitió de hacer esta experiencia humana. De hecho ella me trajo mucho y me permite comprender la belleza que se puso en el corazón del hombre simple, sin importar su raza o el color de su piel.

Yo había recibido muchas instrucciones de mis superiores para esta misión y como en este contrato no habíamos vendido el montaje de los equipos, pero sólo su supervisión de la instalación, todo el personal, herramientas y equipos, estaban de la responsabilidad del cliente que había recibido una lista muy larga desde mucho tiempo. Por lo tanto me habían advertido especialmente sobre la necesidad absoluta que ningún detalle, absolutamente ninguno falte. Tenía que confirmar también tan pronto que mi llegada en el sitio, todo fue plenamente respetado en cada detalle o volver a Francia sin demora en el caso contrario. Me advertieron tanto más que yo era, para la ocasión, acompañado de un jefe de montaje, 'Frédo', que tenía una reputación justificada de beber como una esponja. Disculpe 'Frédo' para decir la verdad.

A nuestra llegada a Bogotá, encontrábamos a nuestro grupo de recepción, unas horas después de la cita programada. Primer tropiezo por mi parte, porque en el aeropuerto, no reconocí mi apellido pronunciado en español. Tuve en efecto para cualquier práctica de este idioma, sólo dos años de trabajo personal por método Assimil. Era muy poco. Tuvimos éxito sin embargo a alcanzar con nuestro cliente que estaba muy simpático hacia nosotros, casi demasiado. Ellos, muy afables, nos ofrecieron un aperitivo y luego nos condujeron en uno de los mejores restaurantes franceses en Bogotá. Si yo percibidos bien en ellos un determinado desconcierto, no atribuí demasiada importancia y pasé al otro lado. En la tarde fuimos a visitar el Consulado de Francia, y luego nos llevaron a la Feria Internacional de Bogotá, que como si por desgracia para mí, sólo tuvo lugar en este momento. Debe decirse que nuestro cliente era una gran fábrica de licores y que estaban expuestos a la totalidad de su producción con degustación a voluntad. Esto iba a ser para Frédo, la introducción la más maravillosa que nunca había conocido en el mundo. Yo, que había tomado la resolución de seguir lo, para no hacerme un enemigo de él desde la entrada, así que lo seguí.

Tras una más que abundante degustación, dejamos esta feria muy tarde en la noche y salimos a ocho en un 4 x 4, en la dirección de Moniquira, una pequeña ciudad situada a ciento cincuenta kilómetros hacia el norte. En Tunja, una ciudad bastante grande, entonces que habíamos hecho sólo noventa kilómetros, paramos sin embargo. Nuestros acompañantes nos depositaron en el más grande hotel de la ciudad, con la cita a la mañana siguiente diez horas. Yo no podía todavía dibujar conclusiones precipitadas, pero a lo largo de esta primera noche, mi impaciencia comenzó a escalar un poco, y mis miedos para descubrir la falta de preparación técnica crecieron con las horas que pasaban. Al día siguiente, la hora de la cita se arrastró de nuevo y suficientemente para que, en el medio de la tarde, debí insistir casi fuertemente para hacer los últimos sesenta kilómetros que nos separan del sitio de la obra. Mi télex de confirmación de sus compromisos, habría debido estar llegado a Francia por más de veinticuatro horas, mientras que todavía no estuvimos llegados en el sitio. Hacia las cinco de la tarde, finalmente cruzamos el recinto de la obra. Los responsables de la unidad de producción se unieron a nosotros y nos condujeron a una hermosa villa, construida para convertirse después en residencia de función y que por el momento estaba nuestra casa. Todos ellos tenían la firme intención de instalar nos esa misma noche, pero yo estaba personalmente mucho más dispuesto a controlar mis imperativos, en lugar de poner mi ropa sobre las perchas. Ha a regañadientes se sometieron a mis necesidades y en su desesperación, me condujeron antes del anochecer al edificios que debía recibir nuestras instalaciones.

Los materiales enviados por transporte marítimo dos años antes, estaban almacenados a una centena metros de los puntos de uso y no lejos de estos grandes cajones de madera cubrieron de polvo y polillas enormes, una veintena de los encargados de logística se pasaban a la cadena de las cajas de botellas vacías. El edificio y la ingeniería civil fue ciertamente hermoso, pero ningún puntos de anclaje de todos los materiales existieron. No había además, absolutamente ningunas herramientas, ni cualquier equipo de elevación y manipulación que apareció en la larga lista de requisitos necesarios.

Toda esta lista había sido el requisito a nuestra llegada y especialmente a nuestro servicio in situ. Habían confirmado varias veces por escrito que tenían todo y como vengo de decirlo a usted, tenía que pedir respeto del más pequeño punto o regresar inmediatamente. La elección fue tan difícil, que muchos no se serían mismo pedido. No era mi caso y me tomé el tiempo para pensarlo a dos veces: o confié a pesar de la inverosimilitud de la situación y yo asumía toda la responsabilidad, con las consecuencias que esto significaba para mi carrera si fallábamos, o regresaba, pero yo no lo deseaba. El período de la Asamblea fue relativamente corto con todas las herramientas necesarias, entonces con más razón sin ninguna herramienta o casi. Estaba a participar en una apuesta insostenible, a riesgo de, o que la estancia se arrastre hasta el extremo, o verse bien obligado a

abandonar la construcción terminada a medio. Una y otra de estas finalidades representaban para mí, el indudablemente de un despido inmediato y por supuesto bien justificado.

Estuve en este punto de todos mis pensamientos, mientras que subíamos, Frédo y yo a la villa con los líderes del grupo, cuando llegamos de nuevo cerca de las cajas de los equipos. Los veintidós encargados que, unos minutos antes, estaban a trasladar cajas de botellas vacías, estaban en un grupo, mirando hacia mí.

Vuelvo a ver todavía, en una de estas miradas, como esta súplica que él envía para mí entonces. Ésta no era simulada. Él no podía inventarla. Ella salida de un corazón que no se sentía ciertamente el derecho a interpelarme, pero este corazón, él, necesitaba este trabajo. Este hombre, si yo lo hubiera cruzado en una acera parisina, yo lo habría tomado por Marlon Brando, tanto como se parecía a él, y sin duda los papeles se habrían invertido. Pero fue allí, en estas ropas claras y raídas, oscurecidas por polvo, mirándome con ojos que eran rogándome que aceptara. Hoy creo que es a él que hice entonces confianza y él lo percibió. ¿Nuestros ojos se reunieron y de una voz casi amistosa, me dijo en español: "La cuál, traemos la primera?"

Es curioso, esta frase todavía resuena en mi cabeza como si ella entonces había sido dirigida a mí en francés, aunque ninguno de ellos lo hablara. Con el fin de no parecer agarrado con la guardia baja, miré una cerca de él y le dije: Esta! De un mismo corazón, lanzaron un grito de victoria y todos se apuraron hacia las cajas pesadas. Yo había indicado una muy pequeña que no debe pesar más que dos o trescientos kilogramos, a cinco o seis la atraparon, en menos tiempo que se tarda en decir: ya se marchó. Mi decisión fue tomada, intentábamos el imposible, en una confianza mutua.

¿Si recuerdo bien, el famoso télex largamente esperado por mis superiores, confirmando la lista exacta del potencial humano, herramientas y equipos existentes, este mismo que habría permitido a ellos de ordenar mi regreso, nunca llegó a ellos? Por causa...

Paso a usted los detalles de la fiesta que siguió en el sitio, con el Director local que era un Frédo número dos e los ingenieros que ellos tampoco, no chupaban sólo hielo. No dormimos más que una hora esa primera noche, pero a las siete la mañana siguiente, un sábado, cuando llegaron los catorce mecánicos, Frédo y yo estábamos en el sitio de construcción. A su gran desesperación, vimos que sólo uno de todos esos hombres, sabía hacer la soldadura bajo atmósfera de argón, y sin embargo, fue sólo por poco.

No mencionaré más de unos detalles en este sujeto, porque mi objetivo no es compartir mi experiencia con ustedes o me glorificar de eso. Creo sin embargo, que en nuestros países industrializados, a veces necesitaríamos vivir un reajuste de la opinión que llevamos sobre los otros países, como yo vivía uno entonces, pero juzga usted por él mismo. El lunes, a la llegada de estos mismos mecánicos, uno de ellos me entregó una carta escrita en perfecto francés, mientras que ninguno de ellos lo hablaba. A la primera frase, creí que me estaba hecho engañado. Se me pedían que modular su horario y me narraban su horario diario de trabajo. Se levantaban todos los días a las cuatro y media de la mañana, salieron de sus casas cerca de las 5 y caminaban una hora para ir al punto de encuentro, donde el conductor del pequeño coche Renault 4 L quería bien llevarlos. Necesitaban entonces una hora para llegar al sitio, trabajaban hasta el mediodía, reanudaban de las dos hasta las seis de la tarde, el viaje de regreso de una hora, pero en esta etapa sus horarios acorralaban demasiado. De los seis que viajaban por la mañana y por la tarde en este vieja pequeña 4L, estaban cuatro, que siguió los cursos de la noche, desde las seis hasta las diez de la noche, todos los días de la semana. El tiempo del regreso a pie, eran las once de la noche, comer, lavarse, ir a dormir... es decir, las once y media, medianoche, todas las noches.

Le ruego que creen que no haya ninguna falsedad en todo eso, ya que más tarde tuve la oportunidad de verificarlo a espaldas de ellos. Lo único que me arrepiento un poco, esto es que tomé con arrogancia estos buenos hombres. Con ciertamente más que un poco de rabia, les respondió en primer lugar y categóricamente: no! Insistieron, intentó hacerme entender la importancia de esto para ellos. Me deja entonces un poco flaquear, pero sin embargo previne ellos implacablemente en estos términos "aquí no va a ser una obra al modo colombiano, sino una obra al modo francés, el primero que se tambaleará, se pondrá irremediabilmente hacia fuera."

A medida que los días pasaban, me di cuenta de la enormidad de lo que yo había impuesto a ellos, realmente daba vergüenza haber disminuido ellos de tal modo. Ninguna de las tres máquinas mecánicas para cortar el tubo que se especificaron, llegó. Mantuvieron una sierra para metales de mano por doce mecánicos durante los dos meses que duró la obra. La expresión tal vez no es elegante, pero que yo "Tenía dolores de estómago" de ver estos pobres desafortunados intentando cortar bien derecho sus tubos. El último rastro de humedad sudó a grandes gotas de sus cuerpos, entonces que no tenían el derecho de cambiar la hoja de sierra, mientras seguía siendo sólo un diente sobre ello. Nunca ningún equipo de manipulación llegó. Sin embargo, montaron una prensa que pesaba 12 toneladas y 10 metros de largo, a más de un metro de tierra o mismo una escofina de

cítricos de cuatro toneladas, a más de dos metros y naturalmente mucho otros materiales del mismo tipo. El primero verdadero aparato de soldadura vino más de un mes después de la apertura del sitio. Ninguno encargado de manipulación tuvo nunca guantes o zapatos de seguridad y ninguno de ellos nunca se asestó una punta en los pies.

A medida que progresaba la construcción, mi admiración por su trabajo fue creciendo, me dando cuenta bien de la progresión, cuando una mañana, hacia las 10, unos quince días antes del final de la obra, a mi grande sorpresa, vi todos ellos que estaban dejados de trabajar y agrupados. Con vergüenza, me dijeron que su compañía había prometido a ellos de los gastos de viaje que aún no habían recibido. Ellos sabían muy bien que si la construcción terminó antes de que ellos hayan sido pagados, podrían decir adiós a su debido. Yo también, lo sabía. Prometí así a ellos de resolver los diferentes y en los minutos que siguieron, eran todos de nuevo al trabajo, como si nunca habían experimentado ningún resentimiento. Recibieron su debido y la construcción se completó totalmente al día previsto, de manera oportuna.

El día de mi cumpleaños, el 13 de septiembre, como su tradición entre amigos, me atraparon en una esquina cerca de una pared, me rompieron los huevos sobre la cabeza y me cubrieron de harina en cantando todos de corazón. A fin de que no me convierta en pasteles horneados en el sol, me llevaron por las manos y los pies, y me tiraron en un gran tanque de sedimentación que por suerte para mí, estaba lleno de agua, pero no aún en su función final. Tengo verdaderamente excelentes recuerdos de cada uno de ellos.

Obviamente, según mi mal hábito, no estaba quedado indiferente a las hermosas colombianas, una en particular. Viví estos dos meses tan maravillosamente, como con todos estos hombres que con esta mujer por la que me albergaba una pasión profunda que mi regreso a Francia me traería una escisión muy dolorosa, sobre todo hacia ésta. Nos dejamos sin embargo que para algún tiempo según nosotros, visto que un nuevo tramo de trabajo estaba prevista normalmente unos meses más tarde, pero en mi búsqueda tan insospechada de una compañera querida, mi corazón estaba en el momento en una profunda angustia.

En el avión que me traje lejos de ella, me acordé de todas nuestras dificultades para encontrarnos, el deseo que ella tuviera que irse a Francia conmigo, cuando de repente un desengaño de lo más imprevisto me llegó. Yo evitaría bien el cuento de eso, lo aseguro, si muchos años después, yo no me estaba dado cuenta de la importancia espiritual que esas circunstancias habían revestido entonces. Mis deseos para esta mujer que dejé detrás de mí, la pensaba de dejar la, todo comenzó a parecer terrible para mí, insoportable, mucho más que a la razón. De manera pernicioso, me metí a pensar a ella, a imaginarla cerca de mí, a recordar todas nuestras promesas, cuando de repente, sentado en mi silla, en medio de todos, sin moverme, solamente por el pensamiento, sin que nada me deja prever, para mi sorpresa y mi vergüenza, yo fue agarrado de un orgasmo arrollador que me lisiado. Eché un vistazo rápido a la derecha e la izquierda, afortunadamente nadie parecía haber visto nada.

Yo me sabía fuera de la norma, pero hasta este punto... Realmente estaba avergonzado de mí mismo.

En mi confusión rechacé eso a lo más profundo de mí mismo. Probablemente me repito un poco, pero aseguro usted de que lo haría con mucho gusto escondido este detalle de mi vida, si no había sido convencido de la importancia espiritual de este momento de aberración. Veremos por qué en la segunda parte.

Regresé a Francia mientras que terminó la temporada de autocross. Demasiadas razas se estaban pasadas sin mí, para que pueda aspirar a una plaza honorable en cualquier campeonato. Esto tiene para mí ninguna importancia hoy y aunque en el momento una buena plaza me habría sido agradable, yo había siempre la esperanza de la temporada siguiente, sin contar de las alegrías más inmediatas del esquí.

Fue en este invierno se me parece a mí que nos disfrutamos por primera vez de las grandes estaciones de esquí, a Arc 1800. Fuimos todos tan encantados que año a año, buscamos nuestra felicidad sólo en este tipo de estación y por lo tanto fuimos al descubrimiento de nuevas pistas. Por lo tanto, hicimos los dos Alpes, la Toussuire, Val Thorens, los Alpes d'Huez y Méribel.

En ese momento, había ya dos años que yo había dejado la residencia donde que había construido mi primer monoplaza de autocross, para venir a vivir en un pabellón en las afueras de Évreux. Yo había construido este primer modelo un poco demasiado estrecho y "yo estaba hasta la coronilla" de los hematomas sobre la mitad de la pierna derecha así como a los dos codos, el día después de cada carrera Yo invertidos pues un poco más esta vez y preparó un carro a los límites del peso mínimo autorizado, con carrocería en resina epoxi. La equipé de un repartidor de frenado ajustable desde el salpicadero, de un diferencial autobloqueo y un motor Gordini 1300 que alegremente desarrolló sus 130 caballos. Me parecía que yo iba a ser bien armados al principio de temporada.

Una vez más, el trabajo estaba aún por establecer prioridades. Al igual que para Colombia, la empresa que me empleaba había vendido varios años antes, seis instalaciones de esterilización por inyección de vapor directa a la Unión-Soviética. Un método un poco similar al de la leche UHT a sus principios, y yo iba a hacer la puesta en servicio de seis instalaciones.

Era la época en la que a menudo oíamos decir "no tenemos petróleo, pero tenemos ideas". Regresé de Colombia con la experiencia que vengo que decir a usted, diciendo, "amigos atención, no nos engañemos, en quince años Colombia estará mucho más cerca de nuestro igual." Cuando regresé de Ucrania, yo dije en cambio "no tienes nada que temer, porque si hoy tienen treinta años por detrás de nosotros, dentro de diez años van a tener veinte más."

También estaba convencido en 1981, tendríamos la guerra menores de dos años de después, tanto el comecocos político fue grande. Yo no digo esto de manera peyorativa hacia los soviéticos, aunque por el contrario, porque allá como en otras partes, conocí a un montón de gente encantadora. Yo diría, con algunas raras excepciones: únicamente, gente encantadora! Hubo sin embargo un tal desastre humano, tal depravación moral, que por todo el oro del mundo, incluso y especialmente a este momento, nunca habría ido vivir como residente soviético.

Sin lugar a dudas yo lo aceptaría ahora si me di cuenta de que el Señor me reclama eso, porque Él vale más que todo el oro o la plata del mundo, pero en ese momento, eso habría sido para mí el aceptación de la muerte más que un poco, peor que dormir cuando yo era un niño.

No me explayaré sobre todas las depravaciones humanas que he podido presenciar en cuatro meses. Puede haberme pusieron en el tiempo, después de lo que he dicho yo, sin duda te imaginas la dimensión, sin imaginar los detalles. El horror estaba desafortunadamente tan bien física que moral, pero sobre todo moral. No hablo a usted sólo sobre el plano sexual, pero en todos los niveles, está necesario haber lo un mínimo vivido, para entender la dimensión.

Regresé sin embargo de Rusia aún mucho más decepcionado, que yo estaba después de Colombia, en cuanto a la que dejé salir allí. Dios había preparado para mí, lo que viví posteriormente, lo sé ahora y probablemente, Él no permitió que yo tuviera una correspondencia con ella. Escribí mucho tiempo a ella, pero a cada correo que recibí, entendí que ella no recibía el mío. Esto también formaba parte del lavado de cerebro...

Por mi parte, siempre perfectamente sin darme cuenta, yo buscaba desesperadamente el ser amado, aquélla con quien podré compartir una vida de felicidad, pero todavía tenía que esperar.

Hacia 1982, fue siempre los deportes de invierno y las vacaciones de verano, pero no siempre tan largas. Mi trabajo empezando a desbordarse de tal manera sobre mi vida familiar, que no me dio cuenta o no mesuré la importancia de los problemas vividos por Samuel a la escuela. A veces se fugaba e inventaba mentiras increíbles para cubrir sus pecados antes de sus profesores. Creo que ya estaba viviendo los mismos problemas que yo había conocido, y que les manejaba desgraciadamente de la misma manera. La diferencia fue que en este momento otorgamos a él suficiente atención, a diferencia de de la mía mamá para mí. En cuanto a Igor, lo vi encerrarse en sí mismo, al contrario de su hermano. Yo sufría que ver lo excluirse y así para atraer a ciertos agravios tendrá que habrían podido evitarse, pero no sabía cómo actuar. En realidad, yo estaba demasiado preocupado para mí mismo, para poder ayudarlo, porque me habría necesitado que darle un mínimo de tiempo.

Me recuerdo aún de la condena personal de que tenía entonces, cuando por ejemplo tenía que descender en la ciudad el sábado para hacer un recado o otro, y que yo no trae Samuel o Igor, a fin de ser libre para el caso donde, por casualidad, yo encontraría a una atractiva mujer aquella no podía hacer la corte a ella. Puedo asegurarle que mis condenas eran muy grandes, pero no podía superar este destino implacable y continuaba actuar así. Es necesario lo haber vivido para conocer la berenjena de eso, pero cada uno en nuestro propio error, sin duda lo vivimos más o menos de esta manera. ¡Yo estaba mucho demasiado egoísta! ¿Pero verdaderamente, podía yo actuar de otro modo? Una vez más, el hombre no hace el bueno que le gustaría hacer, pero hace el malo que no querría hacer.

Por otra parte, yo dormía cada vez menos, "para vivir cada vez más". Me llegaba a menudo a pasar un número de horas impresionante en el trabajo, sobre todo cuando se trataba de puesta en servicio. Sesenta a ochenta horas de trabajo por semana no tenían nada de excepcional, a las cuales era necesario añadir frecuentemente muy largos desplazamientos. Pero si sólo hubiera habido sólo eso... Había vehículos de carrera que preparar, a veces para pasar noches enteras, salir a las carreras, mantener un poco la casa, para nuestro uso personal, reparar de los vehículos que compré siempre dañados. Yo sabía también ayudar uno u otro, ya sea para mudarse o para hacer la asistencia en rallye o participar mí mismo como un navegador o el organizador, pero si sólo hubiera habido sólo eso...

Había mucho más que eso. Fueron horas y horas para encontrar 'buena suerte. Mis amigos empezaron a considerarme como lleno de actividades, pero esta última actividad, hicieron que no la

sabe muy poco o la cree posiblemente ocasional. Si habían sabido... Pero me sentí orgulloso de mi activismo, pensé que estaba viviendo. Le decía a quien quería escucharme, pero me jactaba naturalmente sólo de la porción gloriosa. yo decía también que no tenía miedo de la muerte y era totalmente cierto. Yo decía por qué no tenía este miedo de morir, incluso a los cuarenta años. Porque yo decía: "yo habrá hecho mucho más que muchos otros a ochenta años. Sin embargo era absolutamente cierto y no me tiraba un farol.

Ahora sé que en frente de la muerte, mi seguro fue no de mí, sino de Dios. ¿Cómo habría podido entenderlo, mientras me negaba su existencia, con la misma convicción que para lo que estaba haciendo o emprendiendo?

Dios se estaba convertido para mí en una pura invención de aquél que se aferra a las ramas por miedo a la muerte. En cuanto a Jesús, no hablamos de él. Me repito tal vez un poco, pero para mí, fue un extraterrestre venido antes de su tiempo y que se jugó en este momento de la falta de educación y de la credulidad de los pobres desafortunados. Él había engañado ellos, ilusionado convirtiendo el agua en vino. Fue sólo mi única referencia bíblica, que recordaba. Entonces yo añadía mi disparate, mi propia explicación: "él había mezclado subrepticamente un polvo de vino deshidratado". ¿Dónde estaba la dificultad para un ser extraterrestre? Estos pobres inocentes habían creído en el milagro, que incluso habían hecho de él un Dios. En cuanto a las oraciones, las meditaciones, estaban allí para comunicar mejor con nuestro "yo", que luego nos permitió multiplicar nuestra propia pequeña capacidad terrestre por tres, cuatro y a veces muchos más.

¡Qué herejía! ¿En cuántas trampas diabólicas he podido caer, y lo que es más, hice caer muchos otros. Desde la altura superior de mi conocimiento, yo demostraba a quienquiera que quería escucharme, lo que fue el halo, las transmisiones de pensamientos, esta energía eléctrica resultante de la fermentación del cuerpo y por supuesto produce una onda, visible o invisible según su longitud y el ojo que la capta. Una onda que se puede captar como todos recibimos la televisión. ¡Oh! No digo que esto es totalmente falso en cuanto a los fenómenos físicos innegables, pero también sé que todas estas teorías relacionadas con el espiritual, son sólo una ilusión de Satanás, para poner el conocimiento de los seres humanos en vez de la existencia de Dios. Para poner nuestra propia personalidad más allá del Dios vivo, del Dios del cielo, que dio a Jesucristo su hijo único, que versa su sangre para que todo aquel que cree en él no debe se pierda, mas tenga vida eterna.

Hacia el año ochenta y un o ochenta y tres, Annette que había descubierto mis correspondencias y de Colombia, y luego de Rusia, lo vivió muy mal. Como dije anteriormente, estas correspondencias sin embargo habían finalmente rotpido. Aquéllas de Colombia, debido a la Rusia, y la Rusia debido a ella mismo, pero el malo estaba quedado. Este malo se estaba bien anclado, debido a las disputas violentas que eran de más en más excesiva, y por sus frecuencias, y por sus violencias.

No pudiendo aguantar más y quizá para ser tranquilizada sobre nuestro futuro, Annette fue a ver una vez o dos veces a mi conocimiento, un adivino célebre en la ciudad de Evreux. Recuerdo que luego me comunicó eso: "Ella me dijo que no tenía nada que temer, porque vivirá sola muy largo y vieja, pero a pesar de todos los tormentos que tu me harás vivir, me no divorcié nunca porque tu estará muerto antes".

Hay realmente muchas verdades en esta frase, aunque es un tejido de mentiras, pero espera un poco, vamos a hablar de nuevo en el momento oportuno.

En 1983, cansado por la jerarquía un poco estrecha de mi empresa, me pasé a la competencia, siempre en la instalación de fábricas farmacéuticas y agroalimentarias. En esta nueva empresa me estaba confiado la responsabilidad comercial y técnica de la subsidiaria de París, de una empresa de Lyon. Hasta ese momento yo había diseñado, y luego el arreglo técnico, después había hecho el negocio con los proveedores, y aún después supervisó los logros y a menudo incluso hice todo con varios contratos en un mismo momento. Desde este momento, yo iba a hacer lo mismo, más investigación y diseño, tanto con el cliente y dentro de mi empresa, con el apoyo de un equipo de técnicos especializados cada uno en su profesión... Yo iba así a tener contactos humanos a nivel de los más diversos A fin de que una instalación da efectivamente los servicios esperados, es por supuesto necesario que gerencia sepa lo que quiere producir, pero también que el usuario interesado, que pasará sus días, a veces sus noches, a veces su vida, para hacer funcionar el "infuncionable", no sea puesto a distancia. ¿Imagina la alta dirección de automóviles Renault, que haría correr Alain Prost al volante de una dos caballos para ganar un campeonato del mundo de fórmula 1? ¿No cree usted que sería correcto por él rechazar eso?

Debo confesar que esto era para mí un trabajo de los más cautivantes, hasta la pasión. Desafortunadamente es buena para sí mismo que vivir una pasión, pero aquéllos que rodean éste disminuyen cada día un poco más en sus ojos. Yo tenía la pasión de las mujeres y los excesos sexuales, tenía pasión por el deporte automóvil, la pasión de mi propia construcción de monoplaça, la pasión por mi trabajo, no vivía el esquí demasiado diferentemente. Discúlpenme si me olvido unas

cosas, pero creo que entenderás donde podían pasar los míos, aquellos que normalmente habrían sido capaz de poner su confianza en mí.

¡Oh! Yo tenía sin duda buena conciencia porque yo estaba por la liberación de las mujeres, por la libertad sexual recíproca, pero también para toda libertad de acción, de función, de sueldo y yo luchaba mismo contra cualquier forma de autoritarismo del hombre exterior a su domicilio como en su casa. Yo estaba sin embargo muy indulgente para mí por ejemplo con respecto a la competición automovilística: Yo hacía sólo pequeños desplazamientos de unos cientos de kilómetros para ir a correr, y lo más importante, en familia por favor, que se lo diga... Me hubiera gustado hacer el campeonato de Francia, como le dije a usted unas cuantas páginas, a ver éste de Europa, pero para las necesidades de mi familia, trabajaba duro para poder llevarlos al esquí o a vacaciones de verano, donde dejé aburridos largas semanas, sin tener que hacer nada. Es a menudo lo que yo implicaba y mismo que a veces, decía abiertamente. En realidad, especialmente en esta época, estaba completamente falso. Es cierto que me pasó a mí ir de vacaciones familiares a Torreilles como ya discutido, pero si las primeras veces que había traído mi bici, desde el tiempo del autocross, tomábamos la monoplaça que nos seguía a todas partes. Yo pasaba la mayor parte de mi tiempo a la mecánica y consideraba todavía demasiado la media hora que me iba a pasar con la familia en la playa.

No es completamente equivocado sin embargo, que estaba tratando de acordar las pasiones y la familia, la familia y el trabajo, el trabajo y los encuentros, pero a pesar de toda mi buena voluntad yo no podía encontrar el equilibrio.

En el año ochenta y tres, descubrimos sin embargo una pasión familiar común. Una vez no es costumbre, pero para mí, una de más: senderismo! Concebido y dirigido por mí, eso no podía ser unas pequeñas diarias caminatas de descanso. Yo ya suficientemente había enfrentado la tosquedad de las dificultades climáticas que sea a pie, a bici, ciclomotor, en rally Off-Road, en montaña y así sucesivamente, para saber que con la naturaleza no se broma, nunca hacemos trampas.

En familia habíamos pues ido a la feria de camping caravaning, para comprar equipos y cada domingo nos entrenábamos. Empezamos por de las pequeñas marchas, y luego de las más grandes, y luego cargados y luego cargados en las colinas y luego cargados y durante dos días en las colinas. Nuestro entrenamiento habiendo sido sin defectos, para las vacaciones que salimos en los Pirineos Orientales. Yo había rastreado previamente los itinerarios en los mapas IGN y inscribió todo bien en uno repertorio nuestro progresión. Hicimos un breve reconocimiento de unos pasos por coche, aparcamos éste a los amigos en Perpiñán, tomamos el tren por Villefranche-de-Conflent, bebimos un último trago en la terraza de un café y allí: Dirección hacia la montaña.

En lugar de basar nuestro progresión sobre lo más débil, como se debe en estos casos, que había personalmente establecido un calendario de camino medio entre mi pasión de los grandes logros humanos y el tamaño de mi niño grande Igor. Fue entonces sólo diez años, pero ciertamente no medió ya menos de un metro cincuenta, con un peso que puede ser de cuarenta o cuarenta y cinco kilos. Eso me había inducido mucho a error. El año de antes éramos conjuntos escalados al Monte Canigó. Entonces tuve una idea de su fuerza, pero allí, durante más de dos semanas, yo había sin embargo previsto demasiado largo. Al ritmo de quince a diecisiete kilómetros por día y con etapas de tres o cuatro días con un solo día intermedio de descanso, hicimos en dieciséis días, un poco más de doscientos kilómetros. Nuestro recorrido diario a menudo alcanza un desnivel total de mil metros de montado, mil metros de descenso. Para de los excursionistas a pie experimentados y en plena posesión de sus facultades, eso no hubiera sido extraordinario, pero para la expedición que formábamos, ataño casi al desafío. Nos atuvimos siempre en el programa del itinerario de base por obligación de puntos de agua, pero debido a pequeños errores de camino, rozamos por dos veces las limitaciones humanas de cada uno. Me parece sin embargo que eso fue uno de los mejores recuerdos de la familia de toda nuestra vida en común, que permanece en cada uno de nosotros cuatro.

El año 84, prácticamente no corrí. La cilindrada máxima se incrementó de 1300 a 1600 CM3. También, para innovar mientras se hospeda en la máxima categoría, yo modifiqué mi vieja monoplaça y trató de llegar a las cuatro ruedas directrices, con un grupo propulsor de Golf GTI. Mi objetivo estaba una cuatro ruedas motrices y directrices al año siguiente.

En 1985, las reglas han cambiado otra vez, la cilindrada máxima pasó a dos litros: todo fue una vez más que empezar de nuevo! Capitulé esta vez antes de la entera reconstrucción de una monoplaça, toda y me contrató en este nuevo trabajo en colaboración con amigos que no me siguieron en los caminos de las cuatro ruedas motrices, por lo tanto me contenté de una dos ruedas este año.

Mi trabajo no había disminuido al contrario y casi totalmente bloqueaba mi vida privada. Mis semanas empezaban a las cuatro y media de la mañana el lunes, para ser al TGV de las seis y veinte y a Lyon dos horas más tarde, y a menudo para terminarse sólo en la noche del sábado. Como siempre yo

vivía en Evreux, tenía que salir muy temprano por la mañana hacia París para regresar hasta muy tarde en la noche, con el fin de evitar los embotellamientos. Menciono aquí sólo las semanas teóricamente normales, si no me estaba moviendo a los clientes, pero casi nunca sucedió. Generalmente no nos vimos más que furtivamente entre nos con Annette. Más exactamente, yo la veía cuando iba a la cama y cuando me levantaba, pero ella me veía solamente raramente. Es todavía un poco de verdad, que tenía una parte de todo eso que yo hacía por ellos tres, ¿pero en qué, eso estaba bueno para ellos?

Lo que nunca yo había podido limitar por antes, fue por supuesto que empeorarse. Mis excesos sexuales en todos los géneros, no se habían mejorado, aunque un poco habían cambiado de aspecto. De TGV en habitaciones de hoteles, de habitaciones de hoteles en trenes nocturnos... Naturalmente paso, esto no nos serviría de nada!

Hacia la fin de ochenta y cuatro, para evitar todas las fatigas del viaje, comencé a buscar una casa en la región de Pontoise. Annette que durante muchos años se había reanudado el trabajo, prefirió quedarse en Evreux. Nos compramos por lo tanto un sitio bastante grande, pero a pocos pasos de la estación de tren. Me negocié la construcción de un pabellón a un amigo y como mis padres habían hecho unos años antes, conservé bajo mi ordenes la paisajista exterior, sanitarias, fontanería, calefacción, ventilación, electricidad, azulejos, finalmente una bagatela.

Toda la familia se puso al trabajo y hicimos todo durante el año ochenta y cinco, entre dos carreras sin embargo. Incluso mamá vino a unirse a nosotros en todos nuestros esfuerzos. Ella se disfrazó de nuevo como electricista y tomó Samuel como aprendiz. Annette e Igor, formaron mucho de los exteriores, y finales de septiembre, aunque no fue totalmente terminada, nuestra casa fue muy adecuadamente habitable.

Habríamos podido creer entonces, que todo iba a entrar en la serenidad, pero eso había sido sin contar sobre la situación económica. En octubre de 1985, mi director general me avisa que después de análisis, se preparaba de cerrar la subsidiaria de París de su sociedad. La estructura era realmente difícil de sostener.

Para mí, obviamente fue un duro golpe, pero seguí siendo, sin embargo, en muy buenos términos con él. Por tanto, se me propuso varias alternativas, incluyendo una especialmente me llamó la atención: yo reanudaba a mi cargo mediante la creación de una sociedad de la que fue accionista, la actividad de la subsidiaria de París para las pequeñas y medianas contratos.

Yo estaba muy bien introducido en efecto con nuestra clientela, pero también conocido de todos los proveedores. Yo me rodeé con varios otros amigos industriales, y constituí una sociedad anónima. Nuestro capital era ciertamente al mínimo, pero como yo tenía en la cartera varios tratos a punto de ser negociado en el campo farmacéutico, todo parecía ser posible. Yo alquilé oficinas en Mantes la Jolie y empecé oficialmente mi actividad, el 01 de febrero de 1986.

En el plan familiar, yo había puesto las cartas boca arriba antes de embarcarme en este camino, sobre todo las molestias que podríamos tener con tanta frecuencia en la pareja. Como siempre, cada uno siendo de buena fe, Annette me había entonces prometió toda su mejor buena voluntad. Si el problema estaba venido sólo de ella misma, probablemente habría podido hacer algo, pero hacer la parte de nos dos, ¿cómo habría podido hacer? Luego rápido, muy rápido, nuestros perpetuos conflictos reanudaron.

Al tiempo, hubo un año y un medio hubiera conocido Chantal. No hablé a usted de ella en el orden correcto, pero no importa. Todavía una vez más, yo había creído encontrar la amada. Yo no podía más de esta vida. Cada vez yo estaba sincero, pero cada vez yo hundía un poco más profundo, cuando así me encariñaba con alguien. Esta vez, no había sido ni la Colombia, ni la Rusia que nos había separado, pero sólo ella que quería divertirse unos meses. Yo había sido entonces al borde del suicidio y la única cosa que me había retenido, no olvide usted que yo no tenía miedo de la muerte, había sido de no dar la culpabilidad a Samuel e Igor, pero también Annette. Nunca la amé como habría debido amarla, pero siempre traté de no hacer mal a ella, incluso si por desgracia yo había sin embargo hecho siempre. Creí entonces descubrir la solución, por lo menos eso creía yo. Me escribió una carta a sus atención, que siempre conservaré con migo. Yo quería hacer saber a ellos que mi muerte había sido accidental, debido a mis excesos perpetuos de velocidad para los cuales quienquiera que me conocía me predijo un día la muerte, pero no debido a nuestras discordias perpetuas. En algún lugar, creo sinceramente que también yo quería decir adiós a ellos, porque yo los amaba más allá de lo que sé decir a ellos y vivirlo. Todo iba sin embargo cada vez más lejos, demasiado lejos, mucho demasiado lejos...

Esta obra no puede ser objeto de ningún comercio. Se ofrece gratuitamente e informador por la Asociación CHRETIENS DE L'ESPOIR, 2 Impasse Saint Jean – 26110 – VINSOBRES - France.

Tel. (33) 0954705737 – [cristianos.esperanza@free.fr](mailto:cristianos.esperanza@free.fr) – Telex : (33) 0959705737

Siret N° 444 684 427 00016